

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y GEOGRAFÍA
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA



**ANÁLISIS DE LAS TENSIONES Y RELACIONES ENTRE EL CAMPAMENTO HABITACIONAL Y
EL PATRIMONIO CULTURAL DE FUERTE VIEJO EN LOTA**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE GEÓGRAFO

Tesista: Jaime Andruss Uribe Muñoz
Profesor guía: Dr. Carlos Cornejo Nieto

Concepción, 2021.

Agradecimientos

A los pobladores y pobladoras del campamento Fuerte Viejo de Lota por su tiempo y amabilidad hacia mi persona.

Al historiador lotino Don Mario Olivares por recibirme amablemente y permitir estudiar en el Pabellón 83.

A mi familia, porque existen muchos como nosotros que se sacrifican por la educación de los suyos.

Al profesor Carlos, por su compromiso y orientación.

Y a todos quienes tuvieron sensatez ante los imprevistos de la vida.

Resumen

Con el cierre de la industria carbonífera el otoño de 1997, Lota comenzó a acumular un conjunto de problemáticas sociales que se han prolongado hasta el día de hoy. Pobreza, cesantía, delincuencia y el deterioro del patrimonio lotino son algunas de ellas, a lo cual se suma el desinterés y la escasa intervención del estado en temas sociales, económicos, habitacionales y culturales en la comuna.

El presente trabajo plantea una conexión entre las problemáticas habitacional y patrimonial para responder a la interrogante acerca de la creación de viviendas irregulares en las zonas cercanas al área patrimonial del Fuerte de Colcura, o Fuerte Viejo, como evidencia de la débil gestión patrimonial y habitacional que sufre la comuna. El objetivo es analizar las tensiones y relaciones, tanto negativas como positivas, que se producen en el sector de estudio entre los pobladores/as y el monumento histórico dispuesto en el lugar.

La metodología utilizada es de carácter cualitativo y fue definida en tres etapas de recopilación de información: entrevistas con un historiador comunal, revisión de información teórica y municipal, y metodología de acción participativa con un grupo de vecinos del campamento Fuerte viejo.

Dentro de los hallazgos obtenidos, se visualiza una evidente pérdida de identidad por parte de los pobladores, vinculada con el desconocimiento histórico del lugar y la escasa fiscalización de su patrimonio, generando en el territorio nuevas tomas de terreno.

Se concluye que el actual estado informal que aqueja a esta zona se debe, entre otras cosas, a la ineficaz participación y el desinterés institucional, generando el abandono y la irregularidad habitacional que agudizan debido a la periférica ubicación geográfica del sector, respecto al centro urbano de la comuna.

Palabras claves: Lota; campamentos habitacionales, monumento histórico Fuerte de Colcura, problemática habitacional, gestión del patrimonio.

Abstract

With the closure of the coal industry in the fall of 1997, Lota began to accumulate a group of social problems that have endured until nowadays. Poverty, unemployment, delinquency and the deterioration of the heritage, plus the disinterest and lack of intervention from the state in social, economic, cultural, and residential problems in the city.

This investigation presents a connection between the housing and heritage problems to answer the question about the irregular houses' creations in places near the Fuerte de Colcura or Fuerte Viejo as an evidence of the weak heritage and housing management that impacts the city. The aim is to analyze the problems and relations, positive or negative that are produced in the place of study among the villagers and the national monument placed.

The methodology used is qualitative and was defined in three different stages of information gathering, which were interviews with a local historian, review of theoretical and municipal information and the execution of a participative action among a group of neighbors in the Fuerte Viejo.

Within the findings we can observe strong evidence of loss of identity from the people, which is related with the historical ignorance with the place and lack of inspection of the heritage, generated in the new land takings in the area.

It is concluded that the current informal state that afflicts this area is a result of a participation inefficiency and lack of institutional interest, where the abandonment and housing irregularity are aggravated due to the peripheral geographic location of the sector, with respect to the urban center of the city.

Keywords: Lota; housing camps, national heritage Fuerte de Colcura, housing problem, heritage management.

Índice de contenidos

1. Introducción	7
1.1. La problemática habitacional en Lota: pobreza, cesantía y déficit del modelo habitacional del MINVU	8
1.2. Fiscalización del patrimonio cultural en Lota: estado de conservación del monumento histórico Fuerte de Colcura y su relación con la población	16
1.3. Contextualización histórica del Fuerte de Colcura	20
1.4. Vinculación entre la situación patrimonial y el escenario habitacional.....	21
1.5. Hipótesis y objetivos.....	24
2. Marco teórico	26
2.1. Patrimonio y proceso de patrimonialización: conflictos y tensiones	26
2.2. Movimientos de pobladores/as y expansión de pobres urbanos	35
3. Área de estudio y metodología	41
3.1. Área de estudio y caracterización sociodemográfica de Fuerte viejo	41
3.2. Enfoque y diseño metodológico	45
4. Resultados	48
4.1. Débil gestión habitacional: factibilidad y erradicación de viviendas.....	48
4.2. Turismo patrimonial para el desarrollo comunal.....	52
4.3. Escasa gestión cultural y confuso proceso de patrimonialización	52
4.4. Urbanización irregular y situación social, efectos de la carente fiscalización.....	59
4.5. Contraste del pasado y el presente: beneficios habitacionales de la industria carbonífera y actual problema habitacional	61
5. Discusión.....	64

6. Conclusión	70
7. Bibliografía y anexos	72

Índice de tablas

Tabla 1: Viviendas construidas en Lota por el plan Carbón 1973-1980	11
--	-----------

Índice de figuras

Figura 1: Edificios población Fundición en Lota Alto construidos por CORMU	13
Figura 2: En la parte inferior el pabellón 37 correspondiente al sector de Lota Alto, en la parte superior el mítico y actual Monumento histórico nacional Pabellón 83	14
Figura 3: Estado actual del Monumento histórico Fuerte de Colcura	17
Figura 4: Monumento histórico Fuerte de Colcura.....	19
Figura 5: Cartografía de localización del campamento Fuerte viejo	42
Figura 6: Vista desde el Océano Pacífico de la ubicación del Monumento histórico Fuerte de Colcura	44
Figura 7: Cartografía de riesgos comuna de Lota, localización de Fuerte viejo.....	50
Figura 8: Viviendas irregulares que se asientan en el campamento Fuerte viejo	51
Figura 9: Cartel descriptivo del Monumento histórico Fuerte de Colcura creado por los pobladores.....	54
Figura 10: Construcciones irregulares y vista al fondo del Monumento histórico entre la maleza del descuido patrimonial	57
Figura 11: Afiche de proyecto de pavimentación de Calle Prat en el campamento Fuerte viejo gestionado y ejecutado por los pobladores.....	60
Figura 12: Viviendas Campamento Fuerte viejo en terreno forestal	63

1. Introducción

Tanto la problemática habitacional como cultural que afecta al Fuerte Viejo de Colcura, en la comuna de Lota, se vincula con un sector vulnerable de la población lotina que intenta sobreponerse ante amenazas sociales como la pobreza, cesantía y delincuencia. Dichas amenazas parecieran verse influidas por la localización segregada y periférica del Campamento Fuerte viejo de Colcura, y el rol del MINVU ha sido ineficiente y poco claro en establecer una solución habitacional para las familias.

Los principales afectados de la ausencia institucional en dicho territorio son los pobladores y las pobladoras, y el monumento histórico cultural que se dispone en el lugar que se encuentra más cerca de su completo abandono que de su revalorización cultural e inversión estatal, lo cual termina afectando de forma desfavorable a la identidad local. Lo mismo sucede con la participación estatal ante el tema habitacional, ya que se han gestionado proyectos sociales con demasiada lentitud, hecho que se suma a la escasa fiscalización hacia las tomas de terrenos, que pareciera concluir en la representación tangible de la pobreza mediante estas nuevas viviendas irregulares, permitiendo que se expanda esta área habitacional irregular y se comiencen a engendrar otras ilegalidades del ámbito delictual.

En los siguientes epígrafes de este capítulo introductorio, se analizará la relación socioterritorial entre el campamento habitacional y la actual situación del monumento histórico de Fuerte viejo de Colcura, estableciendo su importancia en cómo la limitada intervención estatal influye en la población, ocasionando que la ausencia de la institución cultural representa el abandono de un monumento histórico y la ausencia de la institución a cargo de las viviendas del país representa la instalación de la pobreza y otras ilegalidades y amenazas, tales como la delincuencia y cesantía, mediante la expansión de tomas de terreno, revelando un deficiente modelo habitacional que no comprende todas las aristas de esta gran problemática.

1.1. La problemática habitacional en Lota: pobreza, cesantía y déficit del modelo habitacional del MINVU

El estudio de la problemática habitacional que se esconde en los campamentos de Chile dispone de una importancia única para limitar el uso de suelos de tomas irregulares en áreas públicas-privadas y lo que conlleva a este trabajo, patrimoniales. Igualmente, identificar dónde se encuentra el déficit del estado en cuanto a la gestión del patrimonio y la vivienda es relevante para establecer este límite sobre la expansión urbana irregular.

La desigualdad y pobreza siempre ha existido entre los lotinos, sin embargo, en la actualidad no ocurre lo que acontecía en el pasado, que era poseer una fuente laboral estable para gran parte de la población y beneficios habitacionales por ser empleado de la empresa carbonífera. La problemática habitacional que se vive en Lota es la evidencia de que nos situamos en una comuna con un conjunto de problemas sociales atribuidos principalmente a la cesantía y pobreza, la cual se agudiza a través de la débil intervención del estado en temas habitacionales, además de los extensos periodos de aplicación y ejecución de proyectos de esta índole que acarrear la formación de campamentos como viviendas estacionales en espera de las viviendas sociales que otorga el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU).

Se considera que las situaciones de pobreza y cesantía se desarrollan en simultaneidad a la problemática habitacional y están estrechamente ligados a la formación de campamentos, es por esto que se requiere de su mención para la contextualización del asunto.

Lota es la comuna que más desocupación registra en la región del Bio bio, con 9,7%, y está en séptimo lugar nacional (Briones, 2018). Así, también se encuentra entre las comunas más vulnerables de la región, con una tasa de pobreza por ingreso del 18,13%, superando el 12,3% del promedio general de la región. Asimismo, la tasa de pobreza multidimensional se posiciona en un 19,62%,

superando el 17,4% de la región (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2021).

Todo apunta a que el cierre de la industria del carbón en 1997 ha sido el acontecimiento más influyente en los actuales índices de pobreza y desocupación que se conducen desde las últimas dos décadas en la comuna, puesto que no se ha logrado encontrar un nuevo impulso económico, tal como señala Lorca:

“La ocupación del territorio donde se insertan estas ciudades está intrínsecamente vinculada a la minería del carbón como polo económico de un explosivo pero breve ciclo de desarrollo (1875-1918) que, por el contrario, tuvo una larga decadencia (1920-1997). Esto sumado a que durante casi todo el siglo XX no surgió otra actividad económica capaz de reemplazarle, significó la instalación de importantes índices de pobreza en el área”. (Lorca, 2016, p.106).

La presencia de estos altos índices de pobreza en la comuna que se arrastran desde el pasado ha causado otras problemáticas sociales que normalmente están ligadas a la vulnerabilidad de la población lotina. Es así como la cuestión habitacional, además de ver nacer y crecer campamentos, también comienza a visualizar problemas de drogadicción, alcoholismo y delincuencia en estos sectores. Tal escenario de pobreza y cesantía se traduce en la falta de oportunidades habitacionales, dicho esto que quienes gozan de un trabajo estable poseen mayores probabilidades de acceder a créditos y proyectos de vivienda.

En la actualidad, una forma de generar empleos en la comuna es la aplicación del programa de mejoramiento urbano (PMU), el cual lejos de ser un trabajo productivo, acaba convirtiéndose en la aplicación de una política laboral, consistente en trabajos básicos de ornato y aseo remunerados con el salario mínimo, es decir, no productiva, y se entiende por parte del estado que esto ayuda a las familias en mejorar su calidad de vida y en la aspiración de la vivienda propia y digna.

Las principales investigaciones en este campo centran su atención en el cierre de la industria carbonífera como responsable de la actual cesantía y pobreza que vive la comuna, y de cierto modo culpabilizan al estado de la situación económica que vive Lota, sobre todo por la fallida reconversión. Algunos estudios señalan que:

“Desde que se decretó el cierre de las minas y el fin de las actividades por parte de la empresa ENACAR, una empresa del Estado, son actualmente unos 4.000 los empleos subsidiados por el Estado, pero ninguno de carácter productivo. Los ex trabajadores deambulan y no se interesan en ninguna otra actividad, tampoco quieren moverse de su ciudad; su vida es en Lota y el imaginario se ubica en la mina” (Rodríguez, Miranda, & Medina, 2011, pp. 157-158).

Ante este subsidio laboral que existe en la comuna cabe mencionar que este plan se efectúa en las comunas más pobres del país como una forma de generar empleo y mejorar la calidad de vida de la población (SUBDERE, 2021). Esto confirma el estado de vulnerabilidad en el que se encuentran los lotinos en relación a la gesta de capital, lo cual dificulta la capacidad de ahorro para acceder a un subsidio o crédito habitacional.

Otro factor que influye en la problemática habitacional que se vive tiene que ver con la edad de los campamentos, pues parte de los asentamientos, incluido el campamento Fuerte viejo (objeto de estudio del presente trabajo), están instalados hace décadas en la comuna, antes de 1997, “cuando se desarrolla el primer programa de intervención específico realizado por el MINVU en el marco de la ‘nueva generación de políticas habitacionales’, cuyas líneas de acción se han centrado en la superación del déficit habitacional a través de la masificación del acceso en propiedad a la vivienda, utilizando como herramienta el subsidio a la demanda complementado con el ahorro y créditos” (Rivas, 2013, p.6).

La vivienda en Lota ha sido un tema relevante desde siempre en la comuna habiéndose aplicado diversos organismos e instrumentos, como, por ejemplo, los implementados por la corporación de la vivienda (CORVI), corporación de

mejoramiento urbano (CORMU), y la cooperativa abierta de vivienda limitada para trabajadores del carbón (CARCOP), antecesoras y herramientas del MINVU para la gestión habitacional. Luego de diversos fracasos en temas de proyectos habitacionales que solo quedaban en promesas políticas, y donde los mineros que se verían beneficiados se conformaban con la construcción de viviendas colectivas y raciones de emergencia, se comienza una actividad frenética en la construcción de la vivienda propia en la cuenca del carbón (Coronel, Lota, Curanilahue y Lebu). Estas viviendas eran destinadas a la ejecución del proyecto llamado Plan Carbón, que generó 2.261 viviendas en las comunas mencionadas.

En el caso específico de Lota, a finales de los años 80, el número de viviendas creadas por el Plan Carbón quedó de la siguiente manera (Tabla 1):

Sector o población	Número de viviendas	Plan o proyecto
Pedro Aguirre Cerda MZ. 73	64 deptos.	Plan Carbón
Barrio Arturo	100 casas	Plan Carbón
Baldomero Lillo 1	76 deptos.	Plan Carbón
Baldomero Lillo 2	56 deptos.	Plan Carbón
Baldomero Lillo 3	92 deptos.	Plan Carbón
Calero Sur	190 deptos.	Plan Carbón
Nahuelbuta 2	38 casas	Plan Carbón
Cantera	40 casas	Plan Carbón
Chiflón	36 casas	-----

Tabla 1: Viviendas construidas en Lota por el Plan Carbón entre 1973-1980. Fuente: (Castro, 1988)

La mayoría de estas viviendas fueron adquiridas por ahora ex trabajadores de la empresa nacional del carbón (ENACAR) y la construcción de viviendas durante este periodo no se ha limitado solamente en la intervención del estado a través del MINVU y sus herramientas, pues la construcción auto gestionada por los mismos habitantes que accedían a un financiamiento bancario para la construcción de sus casas se ve en el presente y se ha visto en el pasado.

Este impulso habitacional en la zona a través del Plan Carbón se genera durante la dictadura militar (1973-1990), época en que se busca mejorar la condición

insalubre de las viviendas. Así, se comienzan a demoler 815 viviendas en Lota en 1987 y la CARCOP proyecta la construcción de 280 viviendas para 1988 y 400 viviendas para 1989. Esta cooperativa, llamada CARCOP, surge como una herramienta para lograr una solución habitacional y establecer un puente entre los mineros y el ente estatal encargado de la vivienda. Cabe mencionar que la mayoría de estas construcciones habitacionales se generaron en suelos que eran de la propiedad de ENACAR.

Históricamente, Lota tenía un gran potencial urbano que era comandado por la industria del carbón, la pavimentación de calles, la creación de pabellones, teatro, piscinas, gimnasios, hospital entre un sinfín de detalles urbanísticos y arquitectónicos, equilibraba la tensión de trabajar bajo el mar en la busca de carbón. Así lo señala Astorquiza, cuando se refiere al escenario habitacional de la comuna:

“Con el impulso que en estos últimos años, de 1946 especialmente, la compañía está dando al fomento de la habitación, se ha llegado a la formación de un barrio cívico modelo en la población de Lota Alto, circundando a todos los adelantos que requiere la vida moderna, buen alumbrado, abundante agua potable, pavimentación completa de sus calles y veredas, dotación de escuela, hospital, teatro, casino, mercado, restaurante, modernos colectivos de empleados y obreros, etc.” (Astorquiza, 1952, p. 217).

Esto se evidencia en la actualidad como una muestra del sistema de vida de aquellos años y como un vestigio de la rica historia patrimonial.

El nacimiento de este beneficio habitacional por parte de la industria del carbón hacia sus trabajadores nace como un método para combatir la masificación noticiosa que se había producido por la explotación laboral en aquellos años, por ende la empresa procuró mejorar su imagen mediante esta estrategia paternalista de construcción de viviendas para su personal. Es así que se comienzan a construir los mencionados pabellones a comienzos del siglo XX, muchos de estos

fueron afectados por el terremoto del año 1939, lo cual da pie al inicio de una nueva forma de vivienda obrera ya más reforzada y moderna. Además, a mediados del siglo XX, comienza la participación del estado en la construcción de viviendas en Lota a través de las entidades ya mencionadas, CORVI y CORMU, la primera enfocada en el sector de Lota Bajo y la segunda en el mejoramiento urbano de Lota Alto: “A finales de 1960 aparecen más edificios Corvi y posteriormente la Corporación de Mejoramiento Urbano, Cormu, desarrolló más tipologías de viviendas... Bloques ubicados en Lota Alto por ejemplo, próximos al Pabellón 83, se caracterizan por tener puentes y circulaciones expresivas que conectan las estructuras, formaron una nueva lectura de los cerros lotinos” (Darmendrail, L, 2018, p.7).

Estos beneficios habitacionales que entregaba la industria carbonífera a sus trabajadores fue reemplazada a finales del siglo XX por la CARCOP, corporativa asociada a los trabajadores del carbón que fue la responsable de la construcción de viviendas modernas como los departamentos en el sector de fundición, etc. (Figura 1).



Figura 1: Edificios población Fundición en Lota Alto construidos por CORMU. Fotografía del autor.

En un principio, los beneficios habitacionales para los trabajadores de la empresa del carbón, permitía a los mineros acceder al uso de los pabellones (Figura 2)

junto a sus familias, sin embargo dependía de su desempeño laboral en la mina, pues solo trabajando para la industria podían vivir en los pabellones. Asimismo, también la familia debía tener a disposición de la industria a sus hijos varones en el caso de ser necesario para completar el personal, pues al contrario podían ser erradicados de la vivienda. Posterior a la nacionalización del carbón, cuando la compañía carbonífera de Lota-Schwager pasa a ser administrado por ENACAR, no solo cambia el ámbito laboral, sino también la situación habitacional, sobre todo después de su cierre: “desde un comienzo los pabellones de Lota eran propiedad de ENACAR que al cerrar la mina fue vendiendo las viviendas a los mineros. Es así como se fueron estableciendo comités, cada uno con sus representantes lo que permitió una buena organización entre los vecinos” (MINVU, 2014, p.175).



Figura 2: En la parte inferior el pabellón 37 correspondiente al sector de Lota Alto, en la parte superior el mítico y actual Monumento histórico nacional Pabellón 83. Fotografía del autor.

Inicialmente, los trabajadores y sus familias no hacían uso completo de la vivienda, sino que era de uso compartido con otros mineros y se dividía por piezas separadas por cortinas, no se disponía de agua potable ni alcantarillado y mucho

menos de luz eléctrica, los pabellones tenían a sus afueras baños compartidos, hornos y lavaderos.

Hoy en día, los pabellones son viviendas habitacionales y patrimonio lotino correspondientes a la zona típica y pintoresca de Lota Alto. La construcción de edificios o bloques que albergan departamentos tuvo un impulso mayor posterior al terremoto de 1960 y así también a la nacionalización del carbón con la adjudicación de la industria a la corporación de fomento de la producción (CORFO). Con lo cual, organismos estatales de vivienda (CORMU, CORVI) comienzan a ejecutar obras habitacionales en la comuna entre 1960-1970.

Estas edificaciones perduran en la actualidad y nuevos proyectos se comienzan a discutir bajo el nombre de viviendas sociales, un tipo de vivienda más asequible que se denota de su materialidad de construcción. Entre otras, la finalidad de estos proyectos es erradicar a los habitantes de los campamentos, principalmente por el riesgo ante desastres naturales, por estar en zonas vulnerables a inundaciones por tsunamis, remoción en masa o incendio forestales, además de para mejorar la calidad de vida de la población que vive en los campamentos. De hecho, en el sector Fuerte viejo, se espera la construcción de un proyecto habitacional para albergar a las personas que perdieron su vivienda a causa del terremoto del 2010.

En este punto, el déficit de la gestión habitacional es evidente, ya que más de diez años han transcurrido desde el terremoto de 2010 y los damnificados que perdieron sus viviendas siguen sin una solución ante esta problemática habitacional y viven de allegados en casa de familiares o bien se independizan accediendo a uno de los campamentos de la comuna. El asunto se acompleja cuando en Lota no existen inversores e inmobiliarias que produzcan proyectos habitacionales, estos proyectos se efectúan fuera de la zona, entre Coronel y San Pedro de la Paz y principalmente enfocados en la clase media y alta, lo que contrasta con la realidad socioeconómica que pueden acceder la mayor parte de los lotinos:

“El Gran Concepción se ha visto fuertemente afectado por la liberalización en el uso del suelo, lo que en gran parte justificó la expansión del área urbana hacia lugares nuevos y separados del casco histórico, particularmente hacia zonas de urbanización de viviendas destinadas a la clase media y alta. Por otra parte... el cierre de las faenas mineras del carbón, todo ello durante la década de 1990, provocó un debilitamiento en las relaciones que establecía hasta ese entonces la movilidad urbana y las condiciones de asentamiento residencial“(Senado de Chile, 2012, p. 202).

Actualmente, el sector de Fuerte viejo está a comienzas de la ejecución de un proyecto habitacional de viviendas sociales, es así que durante el transcurso de esta investigación se firma el permiso de edificación del proyecto habitacional Fuerte viejo, el 11 de Marzo del 2021, por el ahora ex alcalde Mauricio Velásquez. Este proyecto se desarrollará en dicho sector, tras la compra de 52 hectáreas pertenecientes a la empresa forestal Arauco, tramitación que se llevó a cabo durante el año 2014 por el alcalde de la época Patricio Marchant. Este proyecto beneficiará a 1300 familias de Lota, entre ellas familias del campamento Fuerte viejo.

1.2. Fiscalización del patrimonio cultural en Lota: estado de conservación del monumento histórico Fuerte de Colcura y su relación con la población

En Chile, la institución pública encargada de la protección y tuición del patrimonio cultural es el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN). Este funciona como un “organismo técnico perteneciente al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y su misión institucional está enfocada en ejercer la protección y tuición del patrimonio cultural y natural de carácter monumental, velando por su identificación, protección oficial, supervisión, conservación y puesta en valor, potenciando su aporte a la identidad y al desarrollo humano”. (CMN, 2021).

Entre sus funciones específicas relacionadas a este trabajo de investigación el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) debe, entre otros cometidos:

- “Ejecutar solo o por intermedio de otro organismo trabajos de restauración, reparación, conservación o señalización de los Monumentos Nacionales.
- Formar el registro de Monumentos Nacionales de Chile.
- Realizar publicaciones y exposiciones para difundir el patrimonio.
- Prevenir y sancionar los daños y la destrucción a los Monumentos Nacionales” (CMN, 2021).

En relación con dichas funciones que debe realizar el CMN, la fiscalización del patrimonio es notoriamente débil en el caso del monumento histórico Fuerte de Colcura, el cual presenta un serio estado de abandono (figura 3).

En este sentido, no existe constancia de la ejecución de dichas medidas en el monumento, así como tampoco en otros sectores patrimoniales de Lota, pues no existe, entre otras cosas, un proyecto consolidado que reactive turística y/o culturalmente el Fuerte, ni se han desarrollado trabajos de mantención por parte de la autoridad a cargo, ya que el débil mantenimiento del sector ocurre por la organización de los vecinos del Campamento Fuerte Viejo. Con ello, se escapa una de las mayores oportunidades que tiene la comuna para reactivar su economía, la cual es gestionar sus 12 monumentos históricos para generar un proyecto turístico u otro plan económico-cultural, del cual hace mención la población, y que se ve relacionado a la propia falta de intervención estatal en el área de estudio.



Figura 3: Estado actual del Monumento histórico Fuerte de Colcura. Fotografía del autor.

La problemática de la fiscalización del patrimonio en cuanto a los inmuebles está relacionada entre otras cosas a que:

“los organismos regionales dependen de una normativa central que les dificulta la capacidad de autogestión territorial. Los gobiernos locales por su parte cubren todos los ámbitos de intervención: planificación, regulación, fiscalización y fomento, al parecer no cuentan con los recursos humanos en número y nivel de especialización, que les permita cubrir las muchas funciones asignadas para la gestión de este tipo de iniciativas de mucha complejidad técnica y administrativa” (SUBDERE, 2010, p.130-131).

Por otro lado, esta competencia fiscalizadora que tiene el CMN es ineficiente al no existir un organismo público regional o comunal específico que sea independiente y que goce de recursos y relevancia para regular, fiscalizar e informar a estos organismos de escala nacional de una manera más periódica.

Esto es relevante en la fiscalización específica del monumento histórico Fuerte de Colcura, pues es un patrimonio cultural que se encuentra aislado dentro de la comuna, principalmente por ser un lugar de difícil acceso, por lo cual a escala nacional este aislamiento se pronuncia aún más, sobre todo cuando no existen intervenciones estatales, haciendo que se dificulte la fiscalización y se invisibilicen sus necesidades. Dicho aislamiento del sector Fuerte viejo de Colcura con respecto al centro urbano de la comuna, resulta muy influyente para el estado de conservación de su patrimonio cultural, pues existen otros monumentos céntricos dentro de Lota que reciben mayores recursos y poseen administración. Este no es el caso del Fuerte de Colcura, que, irónicamente, mientras es cuidado por una parte de la población del sector, asimismo, es amenazado por otra.

Situado en la cabecera de un cerro costero, el monumento histórico (Figura 4) es amenazado por deslizamientos de tierra que tienen lugar principalmente en los asentamientos irregulares del sector, los cañones son deteriorados por la brisa marina y por acción humana, mientras que el radier de cemento donde se encuentran estos cañones ha sido modificado por los eventos sísmicos. La

intervención tanto natural como de la población sobre el monumento histórico es evidente y se presenta en forma de grietas, rayados, presencia de basura, etc.

Este deterioro en forma de destrozos por parte de la población local indica la escasa o nula representación que otorga este monumento a este grupo de lotinos, que no se siente identificado con su entorno patrimonial. En ese sentido, se entiende la identidad cultural como: “una suma de depósitos añorados por los habitantes presentes de esta sociedad que miran el pasado con una cierta nostalgia. Es por ello que las identidades son irracionales, obedecen a recuerdos, creencias, afectos, nemotecnias colectivas que hacen de un grupo humano un todo con sentido, con pasado y con futuro” (Bengoa, 1996, p.13). Desde esta perspectiva, el grupo de población que daña el patrimonio cultural no guarda recuerdos que motiven a su protección, de tal modo que las viviendas irregulares alcanzan cada vez más cercanía con el monumento histórico y la difícil accesibilidad al lugar incrementa su estado de abandono.



Figura 4: Monumento Histórico Fuerte de Colcura. Fotografía del autor.

1.3. Contextualización histórica del Fuerte de Colcura

El Fuerte viejo fue fundado en 1602 bajo el nombre de San Miguel de Arcángel, originalmente al sur de la actual playa de Colcura, y fue refundado en 1662 en su ubicación actual, en el sector norte de esta playa. El actual monumento histórico Fuerte de Colcura, en el Sector de Colcura o “Tierra colorada” fue edificada por los españoles para combatir la sublevación mapuche de la época y era un punto estratégico de defensa para el Departamento de Lautaro, una antigua división administrativa de la provincia de Concepción, donde Lota aún no tenía relevancia política y Colcura poseía aquella importancia por fines bélicos.

Su refundación se debió a que fue destruido y abandonado en diversas ocasiones por casi medio siglo durante la guerra. “Estuvo por algún tiempo poblada de españoles, gobernados por un corregidor, hasta que sublevados nacionales, la destruyeron en 1656 i salieron de ella a unirse a los araucanos. No se volvía poblar, aunque después se levantó un almacén de víveres para repuesto de las plazas de Arauco i Colcura, custodiado de seis hombres” (Carvallo, 1876, p. 203).

Andando el tiempo, los gobernadores españoles suprimieron el fuerte de Colcura y concentraron en el fuerte de Arauco las fuerzas militares encargadas de custodiar la región que circunda al golfo del mismo nombre. Esto ocasionó el abandono casi completo de la localidad (Colcura). Solamente algunos pobladores indígenas continuaron habitando en ella (Astorquiza, 1942). Mientras que en la primera década del siglo XX comienzan a ubicarse los primeros asentamientos, el de mayor importancia en el sector fue la Quinta Herrera Aburto por su extensión y función agrícola, lo cual genera su asentamiento entre 1915 y 1920.

La situación de conflictos de guerra tanto nacionales como internacionales, como la guerra del Pacífico, ameritó de ayuda económica. Así, los actuales cañones ubicados en el sector son consecuencia de esto, la familia Cousiño en forma de obra “social” y bajo su principio de generar obras que perduren con el tiempo, ofreció esta regalía al estado Chileno para combatir contra los aliados de Bolivia y Perú.

A comienzos del siglo XX, una vez terminada la guerra y en el apogeo de la industria del carbón, se empieza a visualizar la diferencia de clases, donde el sector de Lota alto ofrecía producción y urbanización, mientras que otro sector de la población quedaba a la deriva laboral y habitacional. Así nace el campamento más antiguo de Lota, Puerto Nuevo, que perdura hasta la actualidad, con más de 100 años de vida, generado por pescadores ajenos a la industria carbonífera. Este campamento está ubicado a los pies del cerro que alberga al sector Fuerte Viejo y su importancia hacia el área de estudio radica en que, posterior al terremoto de 1939, los pobladores de este campamento se ven afectados y obligados a subir los cerros en busca de refugio, quedándose en este lugar y engendrando así el campamento Fuerte Viejo al costado del monumento histórico Fuerte de Colcura que fue declarado como tal en 1977 (CMN, 2021).

1.4. Vinculación entre la situación patrimonial y el escenario habitacional

Desde antaño el escenario local poseía diferencias sociales expresadas en la urbanización. Lota alto era el centro de la ciudad donde se desarrollaba la producción y el ocio, mientras el sector de Lota bajo era aquella periferia que recibía las primeras tomas de terreno de la comuna, generando una conurbación entre ambos sectores: "Junto al desarrollo de la ciudad obrera se comenzó a formar un pequeño poblado en la periferia de la ciudad, específicamente a las faldas del cerro que albergaba las instalaciones de la compañía. La nueva conurbación se transformó en un complemento a la ciudad obrera, aunque claramente diferenciable. Frente a ello, la ciudad minera comenzó a ser conocida como «Lota Alto» mientras que su compañera como Lota Bajo" (Cabrera, 2019, p. 16).

El sector Fuerte viejo se configura en la actualidad como un sector localizado en la periferia del área urbana consolidada de Lota, sin embargo, hay que mencionar que desde 1992 es un área poblacional conurbada entre el sector de Lota bajo y Colcura. Entonces, el escenario local en el área de Lota bajo y Colcura históricamente se ha desarrollado como un lugar de segregación dentro de la

ciudad. Por tanto, el campamento Fuerte viejo, junto al monumento histórico y, en general, todo este lugar, que desde el cerro costero alberga a la población, y este bien nacional, posee una herencia de déficits y carencias sociales.

Desde entonces, el sector de Lota bajo ha sufrido mayores cambios urbanos que Lota Alto, esto producto de su mismo desorden inicial de planificación, el cual se ha ido perfeccionando a través del tiempo. Según López, Bisbal, & Pérez (2015, p. 181), “en cuanto a las dinámicas de cambio detectadas, se concluye que, en el caso de Lota, las áreas de asentamiento que alcanzaron a consolidarse durante la época minera han sido las más resilientes frente al cambio. En contraste, las transformaciones del paisaje han sido mucho más significativas tanto en las zonas minero-industriales como en las zonas que en esa época tenían una condición periurbana”, como el caso de Lota Bajo.

Este proceso de urbanización del sector de Lota bajo ha excluido al campamento habitacional Fuerte viejo, el cual se encuentra hoy en día en esta delicada zona periférica de la ciudad, entre un Lota bajo urbanizado y un Colcura que aún goza de tintes rurales, en una comuna que se ha conurbado a través de sus campamentos.

Por otra parte, nuevas cuestiones urbanas amenazan el patrimonio, como “excrecencias periféricas provocadas por la concentración demográfica y provocadoras de la formación de periferias” (Venturini, 2004, p. 164). Estos se configuran como campamentos habitacionales, donde las familias poseen en común bajos recursos económicos, por lo que el déficit del sistema habitacional chileno influye en que estos individuos se autoexcluyan de la ciudad en busca de una oportunidad habitacional.

El caso del sector Fuerte viejo es especial en cuanto a la relación estrecha que existe entre su campamento y el monumento histórico, eso sí, no es el único dentro de la comuna, pues también encontramos la presencia del campamento La Fábrica en zonas aledañas del Monumento Mina Chiflón del Diablo; sin embargo

este último se encuentra dentro de la zona urbana de la comuna, al contrario de la ubicación periférica del área de estudio:

“La segregación de los grupos populares en la periferia de las ciudades representan formas de empobrecimiento o de degradación social vinculadas a las desventajas que conlleva el aislamiento físico. En este contexto, los campamentos parecen representar una alternativa distinta. Para muchos de sus habitantes es un espacio de contención en medio de un contexto social urbano mayor caracterizado por las consecuencias de la segregación” (MINVU, 2013).

El proceso de urbanización en efecto trae consigo nuevas periferias, entendiendo que mientras este proceso avanza siempre tendrá un límite urbano, donde en el caso local se asientan campamentos habitacionales. Ahora bien, el monumento histórico nace como un punto estratégico de guerra en una época donde todavía no existía la ciudad como hoy la conocemos. Desde esta perspectiva, su aislamiento físico se genera de una forma natural, producto de la urbanización incentivada por la extracción del carbón, aislamiento que interviene en la fiscalización institucional que permite que los campamentos se acerquen al área patrimonial para hacer uso habitacional del suelo. De igual forma, se podría decir que, ante la débil gestión patrimonial y habitacional, la creación del campamento Fuerte viejo ha unido en cierta medida el monumento histórico con la población lotina.

Los mejoramientos e intervenciones urbanas en la ciudad han estado enfocado en Lota Alto, lugar donde se concentran la mayor riqueza cultural de la comuna: En consecuencia, se ha producido un olvido o marginación de poblaciones segregadas y monumentos alejados del núcleo urbano, esto influido por puntualización que otorga el proceso de patrimonialización institucional al definir a Lota solo por su riqueza del patrimonio industrial, excluyendo el monumento histórico de carácter bélico de la comuna. La revitalización urbana sectorizada en el sector de Lota alto, con intervenciones en la vivienda, calles principales y zonas

patrimoniales, contrasta con las calles de tierra, asentamientos irregulares y la precariedad del Monumento histórico Fuerte de Colcura.

1.5. Hipótesis y objetivos

El trabajo plantea la hipótesis de que el emplazamiento periférico del Fuerte de Colcura, su gestión inadecuada por parte de las instituciones responsables, la escasa fiscalización de dicho patrimonio, y la carente información histórica entregada a los pobladores influyen de manera relevante en la falta de reconocimiento local de la identidad sociocultural que representa su monumento histórico, generando que sean los mismos pobladores y pobladoras quienes produzcan un relato histórico-patrimonial inexacto, que acaba siendo decisivo en la pérdida de significación real otorgada por los habitantes hacia el patrimonio. La producción de estas narrativas imprecisas sobre el patrimonio del fuerte facilitaría la pérdida del reconocimiento de su verdadero valor identitario local, desencadenando así la expansión de nuevas tomas de terreno en el campamento existente y en las cercanías del área patrimonial, y, por tanto, abriendo paso a una irregularidad habitacional-urbana.

En función de dicha hipótesis, el objetivo del trabajo es analizar cómo el emplazamiento geográfico del área de estudio, la débil gestión cultural, la escasa fiscalización habitacional y la carente información histórica otorgada hacia los habitantes interviene y condiciona la vida del monumento histórico Fuerte de Colcura. Además, se examina cómo estos factores influyen en la pérdida de la identidad, lo cual se considera determinante en la pérdida de la significación real del monumento histórico.

Para llevar a cabo este gran objetivo general, se plantean los siguientes propósitos específicos:

a) Establecer una relación coherente entre los conceptos de pobreza/ cesantía en la expansión de campamentos y la dificultad de acceder a la vivienda.

- b)** Analizar la relación entre los habitantes del campamento habitacional Fuerte Viejo y el monumento histórico Fuerte de Colcura para establecer de qué manera los mismos pobladores y pobladoras se convierten en amenazas o protectores del área patrimonial.
- c)** Plantear una revisión crítica del funcionamiento y la responsabilidad de las instituciones gubernamentales culturales en el estado patrimonial del área de estudio.
- d)** Discutir y analizar la trayectoria histórica y el estado actual de la vivienda y el patrimonio lotino, profundizando en los beneficios habitacionales que otorgaba la empresa del carbón a sus trabajadores durante el funcionamiento industrial de la comuna hasta llegar al estado habitacional actual de Lota.

2. Marco teórico

2.1. Patrimonio y procesos de patrimonialización: conflictos y tensiones

Cuando hablamos de patrimonio hacemos referencia a un bien heredado, mientras que cuando hablamos de patrimonio cultural hacemos referencia a un bien heredado del pasado que posee una carga histórica y un valor especial significativo, este valor especial es el que abre la puerta al proceso de patrimonialización que define un bien común y un bien "patrimonializable" que, entre otras cosas, debe contribuir a la construcción social de la identidad de un grupo humano.

El patrimonio cultural es una herencia colectiva, una herencia social del pasado que representa a una comunidad en su presente, el cual lo selecciona y le asigna una importancia única a partir de su escasez, que acepta su vulnerabilidad y conoce sus amenazas para generar su protección y permanencia hacia el futuro.

El patrimonio cultural enriquece su definición con el pasar de los años, La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) lo define como “el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras, el cual no se limita a monumentos y colecciones de objetos, pues comprende también expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y que su conservación encierra el potencial de promover el acceso a la diversidad cultural y su disfrute” (UNESCO, 2021).

Esta definición desde la organización internacional con mayor prestigio a nivel mundial, que selecciona, administra y desembolsa grandes cantidades de dinero para la mantención y protección de bienes culturales en el mundo, es relevante en esta investigación debido a las aspiraciones de Lota por ser reconocida mundialmente por la UNESCO por su patrimonio cultural, razón por la cual el estado de Chile ha postulado a la comuna como Patrimonio de la Humanidad.

La institución encargada del proceso de patrimonialización en nuestro país, mencionada anteriormente, define el patrimonio cultural como:

“las manifestaciones o producciones propias del ser humano que pueden ser tanto materiales como inmateriales y que son objeto de una valoración o asignación de significado por la sociedad. Asimismo, indica como atributos esenciales los siguientes: está constituido por bienes escasos y no renovables, aunque en continua generación; son medios de comprensión de nuestra sociedad como depósitos y transmisores de experiencias y conocimientos; entregan elementos constitutivos de una herencia diversa y plural; son referentes de identidad, pertenencia y cohesión social, promoviendo la convivencia; y, entrega factores de desarrollo humano integral como turísticos, económicos, sociales, espirituales, otorgando valores y activos enriquecedores” (CMN, 2014, pp. 4-5).

Esta definición del patrimonio cultural desde la institucionalidad chilena comienza a vislumbrar intenciones por parte del estado en cuanto a la gestión del patrimonio cultural, haciendo mención al factor económico y turístico como factor de desarrollo humano. De este modo, el patrimonio cultural posee diversas definiciones, algunas de ellas relacionadas directamente al turismo, ya que

"desde una intención académica, estética y conservacionista, se ha pasado a priorizar la utilización del patrimonio con fines económicos y como instrumento de desarrollo territorial, a través de su activación mediante actividades turísticas. Se ha llegado incluso a señalar que el turismo desempeña un papel clave en los procesos de patrimonialización y que el concepto de patrimonio cultural es un subproducto del de turismo cultural” (Silva & Fernández, 2016, p.134).

Los procesos de patrimonialización generan varias interrogantes en torno a lo que es categorizado como patrimonio. Primero que todo, cabe destacar la pregunta por el quién se hace cargo de aquella asignación de otorgar el valor patrimonial a un objeto (material) o costumbre (inmaterial). Y, en segundo lugar, se hace necesario

identificar en qué consisten estos procesos, no exentos de conflicto, y cómo se aplica en el área de estudio del presente trabajo.

La patrimonialización pareciera estar condicionada por intereses políticos en la actualidad, en este mundo globalizado que privilegia lo económico por sobre cualquier otro asunto social, en un país como Chile donde las grandes empresas extranjeras y nacionales efectúan deterioros en la naturaleza y en la cultura, y que a su vez es la propia globalización quien define la diversidad y con ello lo que tiene que prevalecer o ser radicado.

La institución se sitúa en un contexto globalizado donde se incentiva el desarrollo de lo moderno en un sistema mayoritariamente capitalista, y es en este escenario nacional donde se debe otorgar mayor importancia a un bien para su permanencia o para su olvido, haciéndose presente el proceso de patrimonialización en la diferenciación entre el bien común y el bien valorado por la comunidad y, por ende, patrimonializable. Sin embargo, esto último no siempre es así, diversos monumentos nacionales no han sido respaldado por la sociedad y esto ha quedado en evidencia en los últimos años en Chile, donde, mediante el conflicto social, los chilenos se han desligado de monumentos históricos, como aquellos que retratan la participación de colonizadores españoles en el territorio.

En Lota, existe una gran carga afectiva e histórica del patrimonio cultural minero y la comuna resalta por esta condición, donde los elementos de la industria carbonífera son valiosos desde una dimensión afectiva e identitaria, pues estos lugares en que se desarrolló la extracción del carbón albergan la memoria colectiva de los lotinos, la cual ha sido ignorada durante años en busca de un proceso de revalorización cultural. Pareciera que estos lugares necesitan de los procesos de patrimonialización que "pongan en valor elementos significativos del pasado de un pueblo, no obstante, su significado muchas veces es subyugado por el crecimiento urbano de las ciudades y sus prácticas de desarrollo las que muchas veces se convierten en políticas de olvido" (Rock & Gonzales, 2019, p. 211).

A su vez, este crecimiento perteneciente al Gran Concepción ignora a la comuna lotina, donde el crecimiento urbano de la ciudad se inspira en expansiones de viviendas irregulares.

Lota padece algo más profundo que su olvido del patrimonio cultural y del legado minero que dejó la industria del carbón. El olvido se ramifica a otros aspectos de la sociedad, mencionado en el apartado 1.1., esto se menciona como un factor relevante en la tardanza de los procesos de patrimonialización en la comuna.

Ahora bien, entendemos que para alcanzar una patrimonialización estable y en tiempos acordes a lo que propone la institución a cargo del patrimonio cultural en Chile, se debe generar un sentido de respeto con el entorno cultural y natural de las nuevas generaciones, lo cual puede hacer mención en "la patrimonialización social, es decir, una alfabetización hacia la construcción de una conciencia patrimonial, una sensibilización hacia la preservación cultural donde se incluya la conservación del paisaje" (Castellanos, 2012, p. 21).

Esta conservación en muchas ocasiones se deja en manos del estado, cuando en realidad el primer actor en establecer contacto con su territorio es el individuo lotino en lo que incumbe esta investigación, el cual puede intervenir en su cuidado en contraparte de su deterioro, comprendiendo que este último crea una tensión en la espera de la gestión estatal.

El conflicto es parte del proceso de patrimonialización, pues se considera que la patrimonialización es efectiva cuando se genera un diálogo entre los actores sociales y la institución, lo cual puede crear tensiones, consenso y mediación, todo esto para producir la revitalización y revalorización cultural de un patrimonio. La sociedad acostumbra a generar presiones al estado, el cual actúa ocasionalmente ante esta presión, que se puede traducir en desorden público entre otras formas de actuar, la finalidad siempre es la misma y esta es la intervención competente de la institución, en este caso en temas de gestión patrimonial.

La patrimonialización de sectores históricos en la ciudad de Lota crea grandes tensiones entre el enfoque de turismo cultural que se pretende asentar en la

comuna por algunas organizaciones y las urgencias económicas de Lota, que ve en la industrialización de ciertas áreas una mejor manera para reactivar la economía comunal. El conflicto se profundiza aún más cuando el hecho de conservar un bien cultural se enfrenta al olvido y abandono, quizás los enemigos más peligrosos de los bienes culturales, que con una mínima intervención de un tercero estos se ven damnificados. Ahora bien, existe una tensión evidente que parte de la doble funcionalidad y rol que tiene el patrimonio cultural lotino y que en la actualidad guarda relación con los fines económicos que se le busca dar a los bienes culturales en una forma de propaganda comunal *versus* el rol cultural propio que se relaciona con la identidad local.

En la actualidad, el conflicto que se genera o que puede ser generado se ve enfocado en lo que es el desarrollo sostenible, de tal forma que temas medioambientales, políticos, sociales, culturales deben ser tratados con cautela y sus problemáticas deben ser resueltas, del caso contrario se verá perjudicado el desarrollo de la sociedad.

Los conflictos y tensiones pueden reproducirse por diversos motivos sociales y desde una dimensión tensión/calma se hace necesaria la primera para la mediación de perspectivas, entendiendo el conflicto en una escala superior a la tensión, el conflicto en el ámbito de la gestión del patrimonio cultural se asocia a la resistencia de las comunidades ante la inserción del modelo neoliberal en el territorio, que busca erradicar áreas patrimoniales con fines lucrativos y donde la institución a cargo de los bienes culturales y procesos de patrimonialización pareciera tratar intereses de mercado en su gestión.

Se menciona que cuando se presenta la patrimonialización como concepto que busca ser aplicado, es netamente por un tema económico o político, “si hablamos de la ciudad que se abre a la patrimonialización, es porque hay un interés y una gestión que puede hablar en esos términos, se enfrenta el fin de la ciudad viva para dar paso a la ciudad del recuerdo, del documento, de la historia y de lo museable como estrategia política, quizá también del espectáculo como imagen

de lo que algún día fue; también de un lenguaje para su muerte y resurrección” (Rodríguez & Miranda, 2010, p. 97).

En este contexto, el patrimonio se encuentra en un estado de vulnerabilidad evidente ante la intervención del sector privado, la sociedad civil que ha perdido la identidad que normalmente se le otorga al individuo lotino, de ser un actor ligado estrechamente a cultura minera y por ende a su patrimonio, y también vulnerable a lo que puede ser el propio plan regulador comunal. Esto demuestra el momento de tensión entre la comunidad que se ve representada por el patrimonio y que alza la voz por mantener el capital cultural de la comuna que carga consigo historia, identidad y valores.

“En Chile el reconocimiento de lo patrimonial desarrollado por las élites, centralistamente enfocado en el patrimonio urbano santiaguino se expande a grupos cada vez más amplios de población dando lugar a movimientos patrimonialistas que luchan por su apropiación social y simbólica, desarrollando procesos de resistencia a la modernización urbana y aportando de esta manera en una democratización del patrimonio” (Matus, Zúñiga, & Pérez, 2019, p. 237).

Los procesos para definir patrimonios en zonas descentralizadas del país son engorrosos, de larga duración y con un evidente déficit en la gestión de los bienes culturales, los recursos entregados no son los suficientes cuando hablamos de una comuna que posee 12 monumentos nacionales como Lota, la comuna con más monumentos de la región del Biobío y del país, y donde algunos de los inmuebles patrimoniales son administrados por fundaciones culturales externas a instituciones municipales y estatales, llámese fundación Cepas y Procultura. Esto puede ser efecto del interés que existe sobre la cultura en las regiones del país por parte del estado.

Estos procesos de revalorización y reconstrucción producidos por procesos de patrimonialización que no son administrados por la institución estatal en Lota se ejemplifican de la siguiente manera: la mina Chiflón del diablo "es un importante

foco turístico para la ciudad, desde el 2012, el Chiflón del diablo, el parque de Lota, el Museo Histórico de Lota y el pueblito minero del siglo XIX son administrados por la corporación Baldomero Lillo conformando el programa de rescate patrimonial Lota sorprendente" (Lorca, 2016, p. 74).

Esto hasta el 2020 cuando la corporación Baldomero Lillo se declara en quiebra. Otro ejemplo es el caso del Pabellón 83, "El 2005 ENACAR S.A, propietario del inmueble, traspaso el edificio a la fundación CEPAS para destinarla a un centro cultural comunitario" (Lorca, 2016, p. 75). Otra fundación externa al municipio.

Ante este punto, cabe recalcar que entendemos el proceso de patrimonialización como el reconocimiento institucional de los valores históricos y culturales de un bien patrimonial, que al ser oficializado no cierra el proceso de patrimonialización, más bien inicia una serie de intervenciones que ponen en valor el patrimonio cultural material e inmaterial a través de la identificación, registro, difusión y conservación.

Son estos dos últimos donde el sistema falla a nivel local, pues si bien existe una identificación y registro (12 monumentos nacionales), que a su vez también goza de incertezas, como la contabilidad de dos fortificaciones en el sector de Lota y Colcura, cuando en realidad corresponde a una fortificación que fue reubicada por las consecuencias propia de la guerra, encontramos otras debilidades, como la difusión y conservación del patrimonio lotino deficiente. Esto no es la excepción en nuestro objeto de estudio, correspondiente al monumento histórico Fuerte de Colcura, donde el abandono está a la vista.

En este caso, existe una discrepancia con lo que menciona Matus y Pérez, que señalan: "En Chile se ha comenzado a indagar cómo las comunidades barriales se apropian de la identidad y el patrimonio como herramienta de defensa territorial ante el impacto de los procesos de metropolización" (Matus & Pérez, 2017a, p. 168).

El problema en el proceso de patrimonialización de los bienes culturales, se detecta en la poca claridad de la ejecución y responsabilidad institucional para

desarrollar este proceso, en un principio se considera a CMN como el responsable para llevar a cabo la etapa de evaluación y protección. Su ausencia como organismo responsable de la gestión patrimonial se evidencia en los últimos proyectos para proponer a Lota como sitio patrimonial, a través del Plan Lota participan diversos entes, entre los cuales encontramos a la Subsecretaría del Patrimonio Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Corporación de Fomento de la Producción, la Subsecretaría de Obras Públicas, la Subsecretaría de Vivienda y Urbanismo, la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere), el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, y la Ilustre Municipalidad de Lota, por ende se infiere una confusión en temas de responsabilidad e intervención, cuando el principal organismo se ausenta de estos proyectos.

Así y todo, el proceso de patrimonialización adjunta un doble proceso, de arriba abajo (*top-down*) y su inversa (*bottom-up*), donde los bienes con carga cultural que buscan ser patrimonializados desarrollan cambios por factores políticos, económicos y de poder y/o dominación socio-cultural. En este sentido, uno de los aspectos importantes en los procesos de patrimonialización tiene que ver con la particular relación que se genera entre el estado, sociedad civil y la economía.

Una de las principales tensiones son las impuestas por la institución que oficializa la patrimonialización top-down, la cual suele generarse en la etapa de asignación o selección de los bienes culturales, pues aquí entra en el debate lo que es o no patrimonializable. De por sí, existe una estructura institucional en los diversos entes que patrimonializan elementos culturales más allá de su jerarquía, ya sea la UNESCO, CMN o algún organismo municipal a cargo del área cultural de una localidad, todos estos son partícipes de un régimen, que entre otras cosas debe entrelazar distintas perspectivas entre lo público y privado, lo externo y lo local.

Está claro que la revalorización simbólica y la reconstrucción material transitan por un proceso de valoración selectiva, el cual es netamente político y donde las relaciones de poder intervienen y sacan ventajas a través de la diferencias económicas existente entre lo institucional y lo irregular o informal. En Lota, esta

selección tiene que ver con la imagen que se quiere proyectar de la zona, en este caso ligado a la extracción de carbón, lucha y sacrificio a costa quizás de invisibilizar problemas sociales. Por un lado, “estos procesos tienen en común una serie de discursos y prácticas performativas, para dar a ver y en el mismo proceso crear una identidad territorial, histórica, artística, nacional, étnica o política como parte de este proceso de creación de una comunidad imaginada” (Ellison, 2017, p. 187).

Estos procesos tienen una esencia común que nace desde aquella significación que se le busca dar al bien cultural, pues ambos pretenden revalorizar el patrimonio cultural otorgándole una nueva definición, así también una nueva funcionalidad que mantenga activo al patrimonio. Desde la vereda de la defensa popular, se pueden identificar pretensiones ligadas a lo cotidiano. En el sector Fuerte viejo, los vecinos conceden el monumento histórico como un centro de recreación mínimamente vecinal, significación otorgada por los pobladores que aumenta cuando no existe una inversión institucional. De este modo, estos procesos se conceden bajo rasgos políticos e identitarios, sin embargo, se produce una nueva identidad a partir del momento actual del monumento histórico, más allá de su propia historia.

Se entiende que el proceso de patrimonialización desarrollado en la comuna de Lota está enfocado en que los bienes culturales presten servicios turísticos con el fin de fomentar el desarrollo económico de la ciudad. Sin embargo, en esto no existe un acuerdo entre la institución y los actores locales:

"en términos de reconocimiento identitario el impacto de estas declaraciones patrimoniales ha sido positivo para los habitantes de Lota, debe reconocerse que no se aprecia lo mismo respecto la conversión de estos bienes en recursos que colaboren de forma relevante en la diversificación y las oportunidades productiva de la ciudad. En efecto, estos elementos aún no han sido integrados, promovidos ni puestos en valor como conjunto, a lo que se añade una información y una oferta de servicios turísticos más bien escasa y poco desarrollada" (Lorca, 2016, p. 111).

En este sentido, el turismo cultural como resultado del proceso de patrimonialización institucional se desarrolla bajo un fin económico:

“la patrimonialización es una salida neoliberal frente a las periferias que ella misma ha creado, Lota (centro carbonífero) bajo las actuales circunstancias, resulta obvio señalar que el patrimonio cultural se presenta como un campo de disenso y de conflicto sobre sus usos económicos y simbólicos, que eufemísticamente aluden al Estado y la sociedad civil, desdibujando a sus actores sociales reales y sus intereses particulares y o colectivos (locales, nacionales o transnacionales), así como sus respectivas filiaciones etnoculturales y clasistas (Rodríguez & Miranda, 2010, p. 98).

Entre los déficits que se identifican en la comuna en relación al poco desarrollado servicio turístico, está el "promover un área de manejo que incorpore más integralmente las zonas de Lota Bajo y Lota Alto. Los promotores de esta opción argumentan la significancia de los inmuebles patrimoniales ubicados alrededor de la plaza" (López & Pérez, 2014, p. 215).

2.2. Movimientos de pobladores/as y expansión de pobres urbanos

Para catalogar un campamento como tal, ciertas condiciones deben existir, es así que el MINVU define los campamentos como: "Asentamientos precarios de 8 o más hogares que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos (electricidad, agua potable y sistema de alcantarillado), y cuyas viviendas conforman una unidad socio territorial definida" (MINVU, 2019).

El campamento de Fuerte viejo cumple con al menos dos de estas carencias de servicios básicos, siendo la electricidad la única instalada de manera estable y como se concede en la urbanización, con postes de alumbrado público. En relación al agua potable, esta se suple con estanques y equipos de cloración, mientras que el alcantarillado existente es un sistema rústico creado por los

propios vecinos del campamento, que suele ser distinta en cada predio, según la inversión de cada familia para encauzar las aguas de su vivienda.

En relación al saneamiento, en la comuna existe un déficit cercano al 20% de la población. La Unidad Vecinal N°1 indica que se debe a los campamentos en los sectores altos de la comuna, que no están conectados a la red de alcantarillado y agua potable (Ilustre Municipalidad de Lota, 2015).

Ahora bien, esta es una problemática que se desarrolla a nivel país, donde el acceso a la vivienda se ha complicado a lo largo de los años, generando la expansión de asentamientos irregulares. En Lota no ha sido la excepción, "de las 168 comunas con campamentos del país, Valparaíso concentra la primera mayoría de asentamientos, seguida inmediatamente por Viña del Mar. La tercera comuna con mayor concentración es Lota con 24" (Rivas, 2013, p. 60).

El escenario económico de la comuna, la falta de oportunidades laborales y la escasa fiscalización en estos asuntos habitacionales, son elementos que se presentan en este problema. La segregación regional a la que está expuesta la ciudad también es un factor determinante cuando mencionamos los movimientos de los habitantes dentro de la región. Al encontrarse al sur del gran Concepción, se identifican evidentes como minuciosos componentes que generan este escenario, como, por ejemplo, una red vial débil que dificulta la conectividad entre Lota y la capital regional, lo cual pareciera traducirse en un impedimento físico a una mala comunicación entre la gobernación regional y la comunidad lotina, en relación a diversas demandas que aqueja a la comuna, entre ellas la habitacional.

Los procesos de movilidad demográfica dentro del gran Concepción se resumen de la siguiente manera: las comunas que recibieron el mayor porcentaje de población en el año 2012 corresponden a San Pedro de la Paz (23%) y Concepción (20%), mientras que Lota se encuentra entre las comunas que recibieron menor población migrante con un (8%) (Valenzuela, 2020). Se estima que estos porcentajes han mantenido su frecuencia hasta la actualidad, entendiendo la intervención inmobiliaria generada en San Pedro de la Paz y la

función administrativa y de servicios de Concepción, como factores determinante en la atracción de nuevos pobladores, al contrario de la comuna de Lota donde no existen certezas sociales, ya sea en el ámbito habitacional como laboral.

La comuna de Lota cuenta con 43.535 habitantes y 15.489 viviendas (INE, 2017), y el último catastro nacional de campamentos realizado por el MINVU señala que en Lota se asientan 1.818 hogares dentro de los 24 campamentos (MINVU, 2019). En un área segregada de difícil accesibilidad y escasa cobertura, se presenta el campamento Fuerte viejo, que aloja un sector empobrecido de la población lotina. El 2012 se aprueba el convenio de transferencias de recursos para financiar el proyecto denominado "Diseño urbanización campamento Fuerte Viejo, comuna de Lota" programa de aldeas y campamentos (MINVU, 2012). Casi once años han transcurrido desde el terremoto de 2010 y nueve años desde esta aprobación, lo que evidencia la ineficiencia de la institución a cargo, lo cual da pie a la expansión de los asentamientos irregulares como se evidencia en nuestras visitas en terreno.

Algunos otros campamentos lotinos similares han sido erradicados, mientras que otros han nacido en los últimos años por consecuencia de desastres siconaturales. Ante esto, cabe mencionar dos cosas. La primera tiene que ver con la erradicación de los campamentos. La población que los habita no ha sido trasladada a otro sector como efecto de un proyecto habitacional, más bien se ha regularizado la situación de los campamentos, que a través de estudios de suelo, entre otras cosas, se le otorga el título de dominio a los pobladores. Segundo, algunos campamentos han nacido en áreas segregadas de la comuna, como en las cercanías de la carretera o línea férrea, sin embargo la expansión de asentamientos irregulares ya existente es una problemática más profunda y que guarda relación con la gestión habitacional y patrimonial en Fuerte viejo.

Por otra parte, "los campamentos de pobladores en Chile constituyen, al mismo tiempo, una experiencia única de lucha política y organización urbana y el pretexto constante para una mitología multiforme" (Equipo de Estudios Poblacionales UC, 1972, p. 55). Los asentamientos irregulares expresan el descontento y la necesidad de los lotinos empobrecidos y evidencian el déficit institucional del

estado, en el ámbito cultural, natural, etc; pues áreas patrimoniales y naturales se ven afectadas por la intervención de los campamentos, por lo cual tienen un importante papel en la construcción de la ciudad. Los sectores populares asumen un importante protagonismo en la construcción de la ciudad a partir de sus propias prácticas espaciales que, la mayoría de las veces, se contraponen al orden normativo del espacio, establecido por la planificación urbana. Entonces, el protagonismo popular se expresa en el uso y apropiación informal del espacio, dando pie a procesos de "producción social del hábitat" y desarrollo de un urbanismo popular, es así como los sectores populares "construyen ciudad" a través de diferentes estrategias de auto producción de viviendas (Matus, 2017).

Entendemos que la migración de población a nivel país, regional y entre comunas se establece a partir de temas relacionados al desarrollo profesional, laboral y de calidad de vida, en este contexto la comuna en estos momentos no entrega estas cualidades. De igual modo existe un movimiento de población dentro de la comuna, donde los habitantes sin vivienda propia se movilizan dentro de los barrios a través del sistema de arriendo.

Actualmente, la expansión urbana de la comuna y los campamentos de Lota se relacionan a una necesidad de poseer una vivienda propia como forma de ahorrar capital, así también a una débil fiscalización municipal al respecto, donde se genera un aprovechamiento en relación a las tomas de terreno, pues estos comienzan a comercializarse ilegalmente, lo cual, entre otras cosas, evidencia la pérdida de la esencia de las tomas de terreno como un movimiento social de los pobladores ante la demanda habitacional y como una forma de hacer ciudad.

La expansión urbana del campamento Fuerte viejo, junto al campamento aldeaño, Puerto nuevo, ha ido consolidando la conurbación urbana entre Lota bajo y Colcura desde 1992 (Ilustre Municipalidad de Lota, 2015), el único acceso vial hacia el campamento Fuerte viejo es a través de la ruta 160, mientras que los caminos tributarios hacia estos campamentos no se encuentran pavimentados. La expansión de los pobres urbanos ha ido urbanizando irregularmente la zona donde escasean proyectos habitacionales, los cuales se proyectan para el futuro.

En relación a la vivienda, desde la municipalidad se menciona tener presente la problemática habitacional de la comuna:

"Con respecto al tema particular de la Vivienda, los principales desafíos a nivel comunal tienen que ver con la disminución del señalado déficit habitacional, y particularmente, con el déficit cualitativo referido al mejoramiento del stock construido. Al mismo tiempo, se requiere resolver el extendido problema de las tomas y campamentos, impulsando programas de regularización de la propiedad y proyectos de diseño y construcción de urbanización en sectores habitacionales informales" (Ilustre Municipalidad de Lota, 2015).

Los pobladores y pobladoras de Fuerte viejo se asientan en terrenos municipales que en un principio eran pertenecientes a la empresa forestal Arauco. Los pobladores y pobladoras pueden acceder a la vivienda a través de un subsidio habitacional, lo cual los trasladaría a otro sector de la comuna donde se desarrollen estos proyectos, como el sector Lota Green. Sin embargo, la ocupación de estos asentamientos persiste como una forma de movilización social bien instalada, aún más cuando las personas buscan tener título de dominio de sus predios y así regularizar su situación. La principal discrepancia en este sentido es el uso que la municipalidad le puede dar a estos terrenos o bien la viabilidad de construcción que existe en este lugar.

El movimiento de los pobladores/as lotinos en los actuales asuntos habitacionales que aquejan a la comuna, no tiene el poder social que caracterizaba a la población en la época del carbón. Aquella unión entre individuos, de la cual surgió el sindicalismo, se ha ido perdiendo y configurando una crisis en el tejido social e identitario de los lotinos. Esto deja a la luz que hubo una "inflexión no solo en su base económica, sino de una cultura concreta del carbón, caracterizada por una fuerte identidad local, alto sindicalismo y gran sentido de solidaridad, matizada con un cierto sentido derrotista" (Peña & Lira Olmo, 2000, p. 3).

Hoy podemos observar una despolitización y atomización de los trabajadores, que han perdido articulación entre ellos. Queda muy poco de aquella participación política, donde la militancia era un elemento fundamental claramente reconocible en la comunidad. “Esto queda reflejado hasta en la baja participación política en lo que refiere a las últimas votaciones, con un 60% de abstención, incluso con un triunfo de los partidos de derecha en la comuna” (Sanzana, 2015, p. 95).

3. Área de estudio y metodología

3.1. Área de estudio y caracterización sociodemográfica de Fuerte viejo

La comuna de Lota está ubicada al sur del Gran Concepción. Situada históricamente en lo que se conoce como la cuenca del carbón, cuenta con 43.535 habitantes (INE, 2017), y su división administrativa comunal está compuesta por Lota Alto, Lota Bajo y Colcura.

El decrecimiento demográfico de la comuna de Lota, que contaba con 80.0000 habitantes por el año 1970, y que en la actualidad consta con un poco más de 43.000 habitantes, fue incentivado, entre otras cosas, por el cierre de la industria carbonífera, que conllevó un retroceso económico evidente por la falta de oportunidades laborales que perduran en el presente. Esta gran baja demográfica se contrasta con la llegada de nuevos pobladores en la zonas precarias de la comuna, que ven una oportunidad habitacional en la irregularidad de las tomas de terreno. El censo del año 2002 señala que por aquel entonces la comuna de Lota y el poblado de Colcura ya se encuentran conurbadas, proceso de conurbación que se consolida en 1992 (I. Municipalidad de Lota, 2014).

La conurbación entre Lota y Colcura generó entre otras cosas la baja demográfica de población rural, pues Colcura históricamente fue catalogada como zona rural. En la actualidad, se visualizan vestigios de esto, en sus predios agrícolas cada vez más escasos, que entre otros fenómenos se ven afectados por la expansión de viviendas irregulares.

Esta dinámica demográfica decreciente, junto a la transformación económica negativa de Lota, es concomitante al desarrollo de áreas segregadas e irregulares, como el caso del sector Fuerte Viejo, donde además de expandir el espacio del campamento, sus habitantes están amenazados por riesgos antrópicos y naturales, como incendios forestales, principalmente por encontrarse entre el bosque de monocultivo perteneciente a Forestal Arauco, y riesgos de remoción en masa por el debilitamiento del suelo por la actividad forestal y presencia de viviendas irregulares.

En la actualidad, el campamento Fuerte Viejo corresponde a uno de los 24 campamentos dispuestos por la comuna (Figura 5): “se encuentra dentro de la zona urbana, ubicado en Lota Bajo a 1,2 kilómetros al Sur-Oeste de la plaza de armas de la ciudad, frente a las costas del Océano Pacífico” (I. Municipalidad de Lota, 2014).

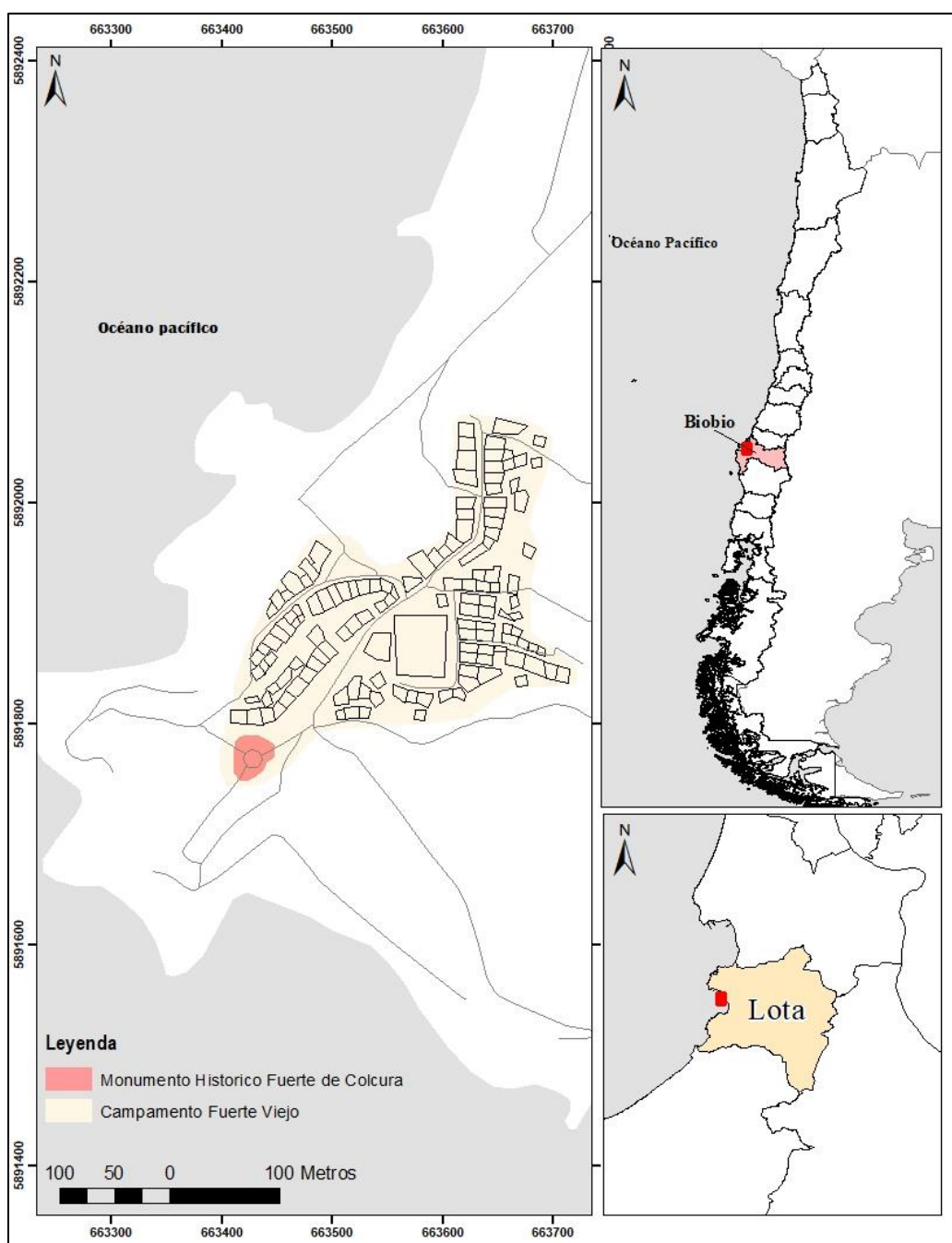


Figura 5: Cartografía de localización del campamento Fuerte viejo. Elaboración propia.

La zonificación comunal indica que nos encontramos en un área urbana con zonas habitacionales, de actividad productiva y patrimonial, mientras que el plan regulador comunal señala que en el área se permite el uso para viviendas, comercio y oficina, equipamiento, industria y bodega inofensiva y área verde, y se prohíbe el uso de la industria peligrosa (I. Municipalidad de Lota, 2014).

A su vez, el mismo plan regulador, en su memoria explicativa, señala que en el monumento histórico Fuerte de Colcura solo se permite el equipamiento de culto y cultura y uso de suelo correspondiente al de área verde, el cual es un espacio público que solo posee cañones sin inmueble (I. Municipalidad de Lota, 2014).

La municipalidad de Lota describe físicamente el área de estudio de la siguiente manera:

“La comuna de Lota se inserta en la macro unidad denominada Planicies Costeras y Terrazas de abrasión Marina, en la vertiente occidental de la cordillera de Nahuelbuta; la ciudad de Lota, es el principal centro poblado, cubre la mayor parte de la península de Lota, el pueblo de Colcura, situado al sur de ésta, se localiza en la desembocadura del estero Colcura. Las características geológicas del sector han tenido una estrecha relación con su poblamiento, ya que la ciudad de Lota se ha destacado desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX, como el centro minero carbonífero más importante del país” (I. Municipalidad de Lota, 2014).

Específicamente, Fuerte viejo se sitúa sobre uno de estos afloramientos que se componen de filitas, esquistos micáceos y rocas córneas, las que pueden ser observadas en el cordón montañoso que separa las bahías de Lota y Colcura. (I. Municipalidad de Lota, 2014). Ver figura 6.



Figura 6: Vista desde el Océano Pacífico de la ubicación del Monumento Histórico Fuerte de Colcura. Fotografía del autor.

Lota en general es una comuna empobrecida en comparación a sus comunas vecinas, con escasas oportunidades laborales y habitacionales, la pobreza multidimensional en número de personas es de 10.080 habitantes, lo cual corresponde al 23,3% de la comuna y la pobreza por ingreso en número de personas es de 8.731 habitantes, correspondiente al 20,1% de la población comunal (SUBDERE, 2018). Estos datos revelan una realidad socioeconómica en declive que posiciona a Lota entre las comunas más pobres de la región y el país, donde los habitantes presentan carencias en algunas de las dimensiones de bienestar, ya sea educación, salud, trabajo, seguridad social y/o vivienda. La población que sufre de estas carencias tiende a localizarse en áreas segregadas o bien en campamentos habitacionales, el 12,4% de la población vive en hogares carentes de servicios básicos y el 19,4% en hogares hacinados (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2021), estas problemáticas se evidencian en el Campamento Fuerte viejo, donde la irregularidad de las viviendas crea un escenario de hacinamiento y a su vez acompleja la cobertura de servicios básicos al encontrarse en una zona de difícil acceso. El distrito de Colcura tiene una población de 1.997 habitantes, de los cuales 31 lotinos habitan en zonas rurales (INE, 2019), mientras que el campamento Fuerte viejo contabiliza 130 familias hasta el año 2016 (SERVIU, 2016).

En la actualidad se estima que esta cifra sea mayor debido a la expansión urbana e irregular de dicho sector, son estos nuevos asentamientos que cobijan un grupo empobrecido de la población Lotina, pues las viviendas y familias con mayor años viviendo en el campamento Fuerte viejo han logrado encontrar cierta regularización ante el asunto habitacional y con ello estabilidad económica, sin embargo son casos específicos que se evidencian en la materialidad de las viviendas, donde prevalece la cruel esencia de vivir en campamentos.

Pobladores han heredado su vivienda irregular por generaciones familiares anteriores, mientras que los vecinos que se asientan desde calle Prat hacia el monumento histórico habitan hace menos tiempo en el sector y algunos posterior al terremoto del 2010, este evento se menciona como factor determinante en el tema habitacional, por las pérdidas de viviendas que significo en la comuna y que llevo a muchas familias a acceder a una nueva vivienda a través del campamento.

3.2. Enfoque y diseño metodológicos

Esta investigación aborda sus objetivos bajo un enfoque metodológico cualitativo, a través de la recopilación de información de diversas fuentes y el levantamiento de información primaria con actores locales que se especificarán más adelante. De esta manera, el proceso metodológico se estructuró en tres etapas, que se pasan a describir a continuación.

La primera etapa corresponde a la revisión de literatura académica y al levantamiento de información sobre la situación histórica del sector Fuerte viejo, su nacimiento y desarrollo como campamento y monumento histórico. Para ello, se combinó la revisión de fuentes históricas primarias y secundarias con la técnica de la entrevista, esta última dirigida a un historiador comunal. Fueron tres las entrevistas ejecutadas con este informante en diferentes días, de acuerdo a los tiempos del historiador. La primera consistió en un diálogo abierto en forma de conversación y preguntas relacionadas a la historia general de la comuna. La segunda entrevista estuvo enfocada en la historia concreta de Colcura y Fuerte viejo, mientras que la tercera trató sobre el tema de la vivienda lotina. Cada

reunión tuvo una duración aproximada de dos horas, en la que el entrevistado, además de su disposición al diálogo, presentó documentos en relación a la conversación. En las conversaciones se emplearon ciertos instrumentos, como: diario de campo para el registro de las notas de incumbencia para el proceso investigativo, set de preguntas específicas para el fin del trabajo junto a un set de preguntas abiertas para el flujo de la entrevista, a fin de generar un espacio abierto para detalles que pudieran ser otorgados por el entrevistado.

La segunda etapa corresponde a la recopilación y análisis de datos obtenidos de entes estatales y municipales, enfocados en el estado actual del sector Fuerte Viejo. Dicha recopilación y análisis se complementó con varias visitas a terreno, con su correspondiente registro visual fotográfico, y con la previa revisión de literatura académica, todo ello permitiendo abordar las circunstancias actuales del monumento y el campamento que lo circunda. Además, las visitas en terreno ayudaron a identificar otros problemas, amenazas y vulnerabilidades del sector, lo cual entrega datos respecto el estado del Monumento histórico y el campamento, información útil para el análisis final del estudio.

Por último, la tercera etapa metodológica corresponde al levantamiento de información a través de una conversación grupal con actores locales del sector, concretamente con un grupo de seis vecinos del campamento Fuerte Viejo, posterior a una reunión vecinal que ellos habían acordado. Después de la debida coordinación previa con un delegado vecinal, se contó con la presencia de seis pobladores para llevar a cabo un *focus group* con la finalidad de recoger la experiencia vivida de los lugareños y sus opiniones y sentires acerca de la problemática. En el *focus group*, se utilizó una pauta de preguntas que ayudase a explorar el estado actual del sector y el monumento histórico desde las perspectivas social, emocional, memorística e identitaria de su población. Esto es importante para el trabajo debido a que demuestra el sentido de pertenencia en el que se encuentran los habitantes respecto al área de estudio, y por ende ayuda a analizar el abandono o despreocupación del sector desde la mirada del individuo que habita el lugar. La información entregada por los vecinos a través de las

entrevistas fue analizada y relacionada a datos concretos encontrados en la literatura académica y los documentos de organismos estatales.

Las implicancias de este método participativo recaen en establecer un diálogo de confianza entre el investigador y la comunidad. Se genera así un puente que acerca el fundamento teórico e histórico del primero con los saberes comunitarios y los valores identitarios que tiene la población en relación a su territorio, por lo que se produce un conocimiento bidireccional compartido entre ambas partes. Esto incide en intercambiar y compartir conocimientos con el fin de generar cambios y transformaciones en la problemática de esta investigación, que se traduce en cómo intervenimos el área patrimonial donde se asientan viviendas irregulares.

Asimismo, se utilizó producción cartográfica, que fue ejecutada a través del Software ArcGis con la finalidad de localizar el área de estudio a nivel nacional, regional y comunal, siendo el objetivo principal ubicar el monumento histórico y las viviendas irregulares, además de contabilizar estas últimas. Para esto, se utilizó una imagen satelital del área de estudio para limitar los predios en forma de polígonos. Además, para respaldar este proceso de enumeración de viviendas, se visitó el sector, reafirmando la contabilización de las viviendas irregulares. El límite comunal fue extraído desde la página oficial del IDE al igual que la red vial, la cual corresponde a caminos no pavimentados.

Tanto el límite administrativo de la comuna como el límite del campamento Fuerte viejo, extraído desde el catastro de campamentos 2019 de Chile, fueron editados para una mejor comprensión de la cartografía, pues estos poseían terminaciones que dificultaban el entendimiento del territorio al estar limitado por líneas abruptas. Mientras que para ubicar el área correspondiente al monumento histórico, se visitó el lugar para obtener las coordenadas geográficas a través de GPS, con ello se definen cuatro puntos para la creación del polígono que delimita la zona patrimonial. De igual forma, se genera una cartografía con las mismas características, pero ahora con la inserción del Basemap OpenStreetMap para visualizar y representar las nuevas viviendas que nacen en el área forestal.

4. Resultados

4.1. Débil gestión habitacional: factibilidad y erradicación de viviendas.

La regularización de la propiedad es una estrategia para frenar la expansión de los asentamientos irregulares de la comuna, sin embargo se identifica que su factibilidad no es del todo posible al existir campamentos en zonas vulnerables a riesgos naturales y antrópicos. Así lo comenta Esteban Carrasco, profesional de la secretaria comunal de planificación (SECPLAN):

“Muchos de los campamentos de Lota están propensos a riesgos al estar en zonas de peligro, es por eso que nosotros como municipalidad en muchas ocasiones no podemos gestionar proyectos en estas áreas, ya que no está permitido por ser una amenaza para la población vivir donde viven. La gente no entiende esto y prefiere seguir viviendo en los campamentos antes de ser erradicados” (Carrasco, E. Comunicación personal, 2021).

A su vez, se detecta que el proceso de erradicación de campamentos en la comuna desarrollado por el MINVU no cumple completamente con su proceso, pues se han creado proyectos sociales de vivienda (Población Camilo Escalona) para trasladar a pobladores de diversos campamentos comunales (Villa las araucarias, Monte los olivos). Sin embargo, al hacer entrega de esta nueva vivienda, no se ejecuta un plan de desalojo de la vivienda irregular, habiendo familias que actualmente contabilizan dos viviendas entre sus propiedades (vivienda irregular y vivienda social).

Javier Rodríguez, geomensor y profesional del SECPLAN de Lota, señala que:

“En Lota lo que no existe o hay poco es la fiscalización, o bien a los funcionarios municipales le da miedo interactuar con las familias de los campamentos porque suelen ser agresivos, imagínese, aquí mismo sucede que a las familias de Monte los olivos, Ricardo Lagos y Las Araucarias le dieron nuevas casas en la población Camilo Escalona, como por el año 2007 y siguen viviendo en los campamentos e incluso estos (campamentos) se

han agrandado y le buscan una nueva solución a algo que ya le habían dado solución. Lo que tuvieron que hacer es demoler toda esa área de campamentos, primero que todo porque ya se le había gestionado la vivienda y segundo porque están en una zona peligrosa a remoción en masa por la presencia de ex pirquenes” (Rodríguez, J. Comunicación personal, 2021).

En este sentido, existe una incoherencia en la gestión habitacional de las viviendas sociales, al aprobarse la ejecución del proyecto denominado "Diseño urbanización campamento Fuerte Viejo, comuna de Lota", principalmente porque este busca desarrollarse en un área donde el plan regulador comunal identifica riesgos de remoción en masa, tal y como demuestra la cartografía facilitada por la Municipalidad de Lota (Figura 7), en la que se visualizan diferentes riesgos en la comuna y se localiza el área de Fuerte Viejo y el riesgo de remoción en masa.

Además, la gestión habitacional, entre la aprobación y ejecución de estos proyectos sociales de vivienda, produce largos tiempos de espera, por lo cual se evidencia una notoria lentitud en los procesos institucionales correspondiente a soluciones habitacionales dentro de la comuna, pues se denuncian extensos periodos entre compras de terreno, loteos, adjudicación de proyecto, permiso de edificación y ejecución de obras, etc. En el caso del proyecto anteriormente mencionado, han transcurrido alrededor de diez años y aún no comienza su ejecución, la cual está presupuestada para el 2022, a doce años del terremoto del 2010, una de las motivaciones para ejecutar este proyecto. La importancia de este proyecto recae sobre el déficit habitacional de la comuna y su gestión obedece a una solución habitacional para los damnificados del 27F, allegados y familias de los campamentos.

En relación a la lentitud de las gestiones habitacionales un vecino comenta. “El tema de la casa es lento yo antes vivía en Villa la Fabrica (campamento) y siempre nos decía que nos iban a mover pero no pasaba nada, ahora vendí mi casa de allá y vivo aquí hace como cinco años” (Aburto, E. Comunicación personal 2021).

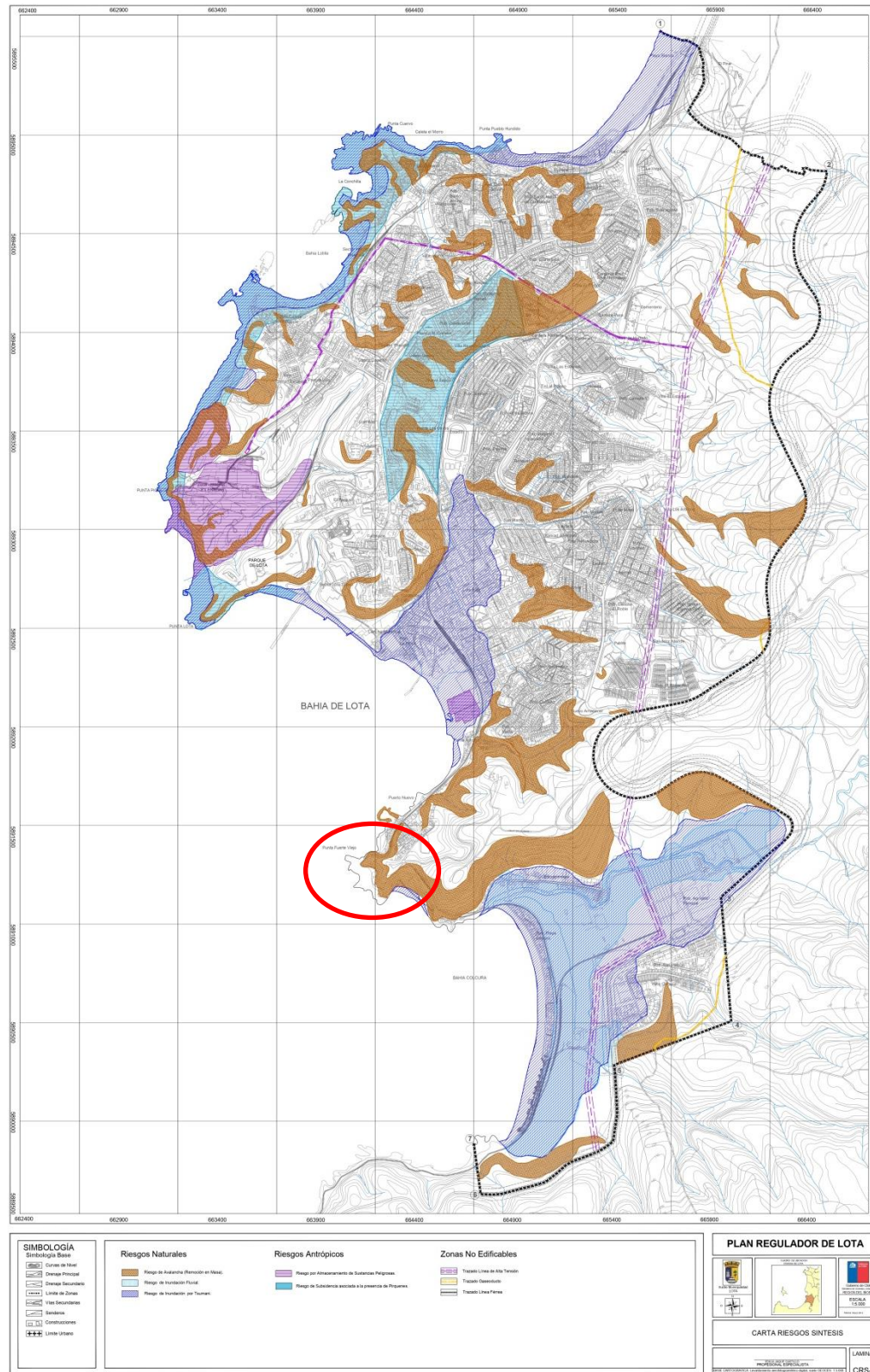


Figura 7: Cartografía de riesgos comuna de Lota, localización de Fuerte Viejo. Fuente: Municipalidad de Lota.

A su vez, el campamento Fuerte viejo de Lota se presenta como solución habitacional momentánea, e incluso a largo plazo, para las familias vulnerables, así como también un inconveniente urbano y social para el estado. Sin embargo, su asentamiento otorga cierto tiempo de reacción a la institución, pues ante los extensos periodos de estos procedimientos, las familias necesitan donde vivir, lo que se puede interpretar como una solución parche por parte del estado.

Como suele conocerse, los campamentos acostumbran asentarse en terrenos eriazos y aislados. El campamento Fuerte viejo de Lota no es una excepción, ya que se asienta en un sector periférico de la ciudad sobre terrenos de carácter forestal que han perdido su productividad como resultado de las tomas irregulares de terreno en el sector, donde cierta parte de la población queda expuesta a peligros socionaturales, haciendo necesaria su erradicación, o bien la gestión de una solución. Sin embargo, la vida del campamento se ha prolongado y ha expandido su influencia en el territorio, agudizando la segregación del sector.

La lentitud del sistema para acceder a la vivienda, de cierto modo mantiene con vida al campamento que surge como estrategia de emergencia, que es coordinado por la organización de un grupo social, que ante la espera de proyectos sociales, han habitado el campamento Fuerte viejo (figura 8).



Figura 8: Viviendas irregulares que se asientan en el campamento Fuerte viejo. Fotografía del autor.

4.2. Turismo patrimonial para el desarrollo comunal

Ante la escasa presencia empresarial en la comuna, el turismo patrimonial se proyecta como una actividad económica sustentable para el futuro comunal, el cual debe poseer una óptima planificación para lograr una reactivación económica y urbana en la ciudad. Desde esta perspectiva, la Planificación urbana y la ordenación del territorio deberían enfocarse en el ámbito cultural, crear nodos patrimoniales a partir de los 12 monumentos históricos dispuestos en la comuna que sirva como estrategia para la revalorización urbana, cultural y como impulsor productivo.

En este sentido, los pobladores del sector se percatan de aquella desconexión del Fuerte de Colcura con otros hitos comunales. Como señala un vecino: “yo creo que el fuerte (monumento histórico) está así como abandonado porque se le presta más atención a otros lugares como el parque o la mina, además que allá en Lota Alto está todo cerca eso, la parroquia, el teatro y todo, y aquí estamos lejos y es difícil llegar” (Muñoz, F. Comunicación personal, 2021).

Por su parte, la aplicación coherente de la definición de rutas patrimoniales es esencial, entendiendo que se está buscando su ejecución para “valorizar el patrimonio tangible, asegurar el acceso físico y aportar una herramienta de difusión y comprensión del patrimonio para su aporte al desarrollo del turismo sustentable y al desarrollo local y de las comunidades” (Ministerio de Bienes Nacionales, 2016). Esto se menciona como parte de las herramientas e intenciones que tiene la comuna para fortalecer el ámbito cultural-económico, así también para entender que no se está ejecutando por ahora las acciones de esta definición, lo cual recae en la situación actual de deterioro y desconexión urbana entre el monumento Fuerte de Colcura y sus pares comunales.

4.3. Escasa gestión cultural y confuso proceso de patrimonialización

El proceso de patrimonialización desarrollado desde la institución tiene claras deficiencias en su aplicación ante el patrimonio comunal. Esta investigación encontró errores en el proceso de contabilización de monumentos, esto

respaldado por la opinión de historiadores comunales y las visitas en terreno, donde se enumeran dos fortificaciones en distintos puntos de la bahía de Colcura, de las cuales solo una existe en la actualidad y que menciona la investigación (Fuerte de Colcura).

Ante el registro de dos monumentos nacionales en el área de estudio, el historiador lotino Mario Olivares, señala lo siguiente: “Hay un error en la clasificación de los monumentos que tiene Lota, pues el Fuerte de Lota nunca existió como tal, siempre fue Colcura, no se menciona a Lota en los primeros años de Guerra, todo esto era Colcura, no era que habían dos fortificaciones, si no que era una que fue refundada por los ataques de la guerra” (Olivares, comunicación personal, 2021).

Aunque en el sector Fuerte viejo se genera una cierta "patrimonialización" por parte de la comunidad vecina, la cual cuida y difunde según las herramientas que tiene a disposición, estos no son comparables a los recursos de un ente institucional, de igual manera es la misma comunidad a través de la creación de los campamentos que va construyendo la ciudad. Si bien esto ocurre de una manera irregular mediante las tomas de terrenos, la presencia del campamento Fuerte viejo conecta de cierto modo el sector patrimonial y habitacional irregular con Lota Bajo, actual núcleo urbano de la comuna.

Se detecta que el proceso de patrimonialización generado por la sociedad civil que habita el campamento Fuerte viejo y que interviene en el cuidado del monumento histórico a través de sus herramientas disponibles, se crea mediante un relato histórico inexacto (figura 9), que ignora detalles importantes de la historia del sector.

En la figura 9 se puede apreciar un cartel que narra la historia del sector y que surge de la gestión de los vecinos. Durante la aplicación del método participativo con ellos y ellas, se preguntó a los asistentes cómo se obtiene la información que narra el cartel, ante lo cual un integrante respondió lo siguiente: “La idea de ese afiche se nos ocurrió a nosotros los adultos pero fue ejecutado por los niños de la

población, ellos escribieron lo que está ahí pero la historia la contó un vecino de allá abajo que sabe mucho de la historia de la guerra" (Faundez, G. Comunicación personal, 2021).

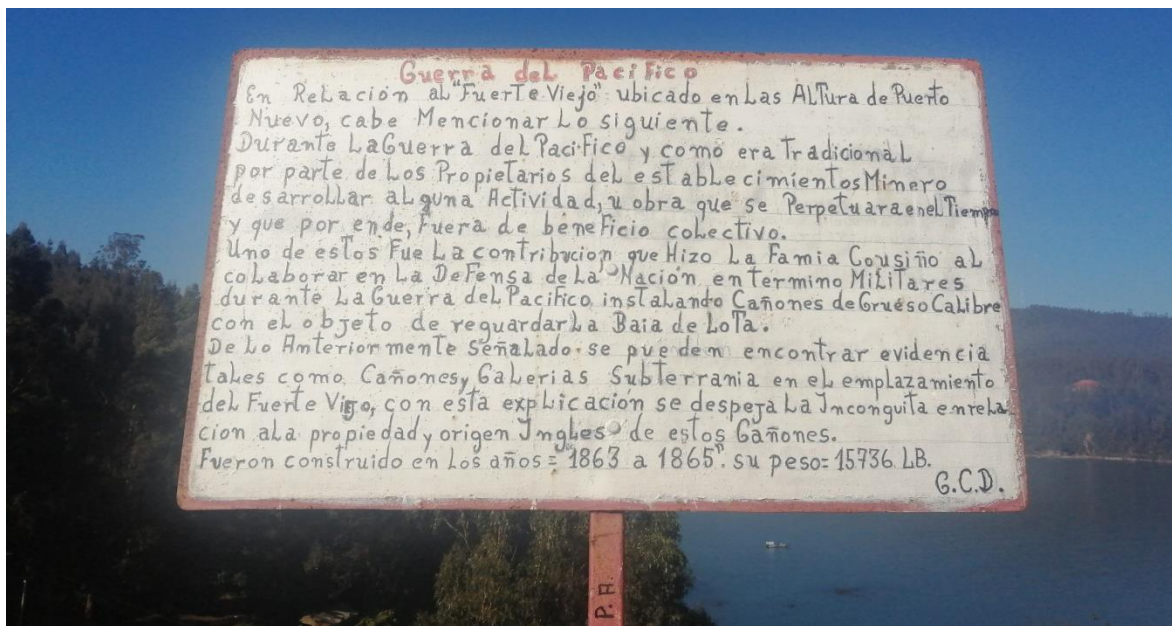


Figura 9: Cartel descriptivo del Monumento histórico Fuerte de Colcura creado por los pobladores.
Fotografía del autor

Esto es relevante, ya que se comienza a transmitir un relato limitado solo en la Guerra del Pacífico, mas no se cuenta el conflicto mapuche-español y otros acontecimientos importantes del siglo XVI ligados a este conflicto. Por otro lado, se comienza a transmitir el relato histórico desde la perspectiva de un vecino, más que un relato histórico oficializado por la institución, lo cual entre otras cosas demuestra el débil impacto entre los vecinos y vecinas de la gestión cultural oficialista sobre el área de estudio.

Los procesos de patrimonialización desarrollados en el área patrimonial de Fuerte viejo se relacionan a la identificación, apropiación y uso del patrimonio por parte de las comunidades, el estado, el mercado y sus intereses. Cada participante de este proceso tiene distintas herramientas para gestionar la patrimonialización, es así como no es comparable la dimensión en que los actores locales intervienen el territorio patrimonial en comparación a las autoridades estatales. La comunidad

puede aportar en el cuidado del inmueble patrimonial, pero se dificulta su aportación en seguridad, masificación de información, precisión histórica de la misma, etc.

De este modo, se identificaron inexactitudes en el relato histórico del sector, las discrepancias son transversales desde la institución hasta la sociedad civil, esta última concede mayoritariamente la historia del monumento histórico a la Guerra del Pacífico (1879-1884) y familia Cousiño, desconociendo la relevancia estratégica que tuvo el cerro Villagrán y Marihueño en el conflicto entre el pueblo mapuche y la colonia española, como se menciona. El consejo de monumentos nacionales relata la historia del lugar de la siguiente manera: “Producto de una gran sublevación mapuche que se inició el año 1654 y perduró hasta 1662, en la zona fronteriza al norte y sur del río Biobío, se produjo un despoblamiento masivo, frente a esta situación, a fines del gobierno de Pedro Porter (1656-1662) se llevó a cabo un progresivo avance militar que trajo como consecuencias el establecimiento de nuevos enclaves fortificados, entre ellos el de Lota” (CMN, 2021).

De tal modo, además de manifestarse una desconexión entre el relato histórico que narra el monumento histórico y el construido por la población, se infiere un desinterés social en conocer la herencia específica de este sector patrimonial. En relación a esto, una vecina relata que “los vecinos aquí no se interesan mucho por el fuerte (monumento histórico), yo creo porque tienen otros intereses como arreglar sus casas o las calles de la población, además la muni tampoco arregla para allá arriba (Fuerte viejo) y no se hacen actividades como para uno ir o no se hermosea el lugar para ir a pasear o algo” (Alarcón, S. Comunicación personal, 2021). Las necesidades sociales urgen más a la población que realizar intervenciones en el área patrimonial, lo cual termina repercutiendo en la escasa participación de pobladores en los procesos de patrimonialización bottom-up.

Se ha generado una reutilización del sector Fuerte viejo que nace desde la apropiación del suelo por parte de los pobladores, a través de las tomas irregulares de terreno, dicha apropiación del suelo se ha masificado con el

desarrollo de los años y en distintas intensidades, que son motivadas por problemas socioeconómicos internos de las familias que habitan el campamento o bien por eventos sísmicos que han generado pérdidas de viviendas que influye en el asentamiento de nuevos habitantes.

Como consecuencia, se comienza a intervenir el área patrimonial del sector (figura 12) comandado por el monumento histórico Fuerte viejo de Colcura, la presencia de construcciones en las cercanías está relacionada a la pérdida de la identidad que representa el monumento histórico, pues el lotino se identifica en mayor parte por el patrimonio material e inmaterial que heredó de la industria del carbón, y no por legado bélico de este monumento. Dentro de los comentarios obtenidos en relación a la significancia del monumento histórico para población, un joven comenta lo siguiente: “La verdad es que desconozco la historia de este lugar y eso que vivo aquí desde que tengo memoria (risas) pero nunca he visto alguna actividad o algo que hagan aquí ¿Porque se supone que es algo histórico o no? Pero nadie hace algo y casi ni lo cuidan si no fuera por algunas vecinos de la junta vecinal” (Gaete, O. Comunicación personal, 2021).

En este mismo contexto, un informante señala: "yo cacho la historia pero hasta ahí no más, por lo que me contaban mis viejos no más, ni en la escuela me enseñaron lo que paso aquí y yo creo que los cabros de ahora menos saben, además yo no sé tanto así de los cañones, sé más de aquí cuando no habían casas en los cerros, de eso se yo, del terremoto y de lo que me decían de la Guerra del Pacifico no más". (Muñoz, F. Comunicación personal, 2021). Esto esclarece que no existe una educación cultural en el sector, a lo cual pareciera sumársele una débil enseñanza por parte de los establecimientos educacionales de la comuna.



Figura 10: Construcciones irregulares y vista al fondo del Monumento histórico entre la maleza del descuido patrimonial. Fotografía del autor.

Ante la pregunta del estado del sector e identidad de la población sobre el mismo nos comentan: "Yo creo que es porque falta apoyo de la muni, además que siempre se están tomando el terreno por aquí, ni si quiera es por necesidad porque muchas veces es por aprovechamiento. Esto (monumento histórico) es una plaza que arreglan algunos vecinos pero no creo que se sientan identificados porque gran parte desconoce nuestra historia" (Venegas, J. Comunicación personal, 2021).

El Fuerte como recurso cultural para la comunidad lotina está sujeto a un doble proceso de legitimación de su historia, aquella oficializada por la institución a cargo de la patrimonialización de estos sectores por parte del estado y la construcción de una nueva identidad local que ya no gira en torno al patrimonio, sino a la adaptación de este en un escenario barrial. Esta concepción barrial del monumento histórico se menciona por parte de los vecinos: "el fuerte viejo se ve como una plaza del campamentos creo yo, por lo menos eso veo, porque veo más vecinos que van al fuerte que gente turista o de otro lado" (Almendra, P. Comunicación personal, 2021). Esta significación que comienzan a desarrollar los

vecinos entrega un rol de plaza al área patrimonial, sin embargo parecieran conocer que esto ocurre a causa de una débil gestión patrimonial.

Se identifica el monumento histórico Fuerte de Colcura como un monumento externo a la identidad lotina, la cual, mayoritariamente, se relaciona a la minería del carbón. Así, se concede este patrimonio como un inmueble patrimonial débilmente intervenido e incentivado como atractivo turístico, a diferencia de otros monumentos y zonas patrimoniales de la comuna. Ante esto, Mario Olivares comenta que “el abandono del Fuerte de Colcura pasa más por un tema municipal, porque son ellos lo que deberían cuidar ese lugar, a diferencia de aquí (pabellón 83) lo administra una fundación externa al municipio por eso funcionan bien las cosas acá” (Olivares, M. Comunicación personal, 2021). Este comentario nos da un indicio de cómo se trata el patrimonio en la comuna desde el ámbito institucional como de organizaciones autónomas.

Por otro lado, en relación a la característica principal de monumento Fuerte de Colcura, su origen bélico que se diferencia de las herencias que dejó la industria minera de manera tangible e intangible, los vecinos opinan que “las autoridades no han enfatizado en arreglar este sector como otros sectores de Lota, lo que produce que se ignore el valor que tiene o que tuvo este lugar, en mi caso yo conozco la historia minera de Lota pero no tanto la historia de mi población” (Solís, R. Comunicación personal, 2021).

En relación a lo mismo, durante el grupo focal, una vecina realiza un comentario que fue respaldado por otros:

“Nadie le presta cuidado al fuerte (monumento histórico) ni la muni, ni nosotros como pobladores, lo hemos intervenido pero lo mínimo, además que el pasto crece rápido y no se nota mucho estos arreglos, además que la gente ensucia, así que no vale la pena pintar o cortar el pasto si no dura nada y eso creemos que pasa porque arreglan otros lugares antes que aquí, yo cacho que eso es porque aquí no fue un lugar minero” (Muñoz, V. Comunicación personal, 2021).

La segregación social materializada en el campamento Fuerte viejo es una amenaza latente para el área patrimonial existente, si bien las inmobiliarias en el mayor de los casos también se presentan como una amenaza para el patrimonio, en el caso específico de Fuerte viejo pareciera ser una oportunidad para la vida del monumento histórico, principalmente porque el proyecto de viviendas sociales que se desarrollara en el sector propone mejorar la conectividad de la comuna con el lugar en cuestión.

4.4. Urbanización irregular y situación social, efectos de la carente fiscalización

La comunidad genera procesos de urbanización irregular y/o regular autogestionados, que presiona al municipio en apresurar sus intervenciones urbanas en el sector. Paloma Almendra, dirigente vecinal, dice lo siguiente: “Cuando nos hemos organizados como vecinos en la obtención de la sede, eventos a beneficios, o como ahora en la pavimentación de las calles (figura 10), el municipio llega tarde pero llega con una pequeña ayuda que nos ayuda mucho a nosotros, y esperamos de a poco cuidar el Fuerte (monumento histórico) para que las autoridades lo arreglen y así mejore la población de aquí” (Almendra, P. Comunicación personal, 2021). Esto se interpreta cómo la organización de los vecinos plantea ideas y acerca al municipio a intervenir el sector a base de intervenciones pequeñas pero efectivas que se han desarrollado en el campamento Fuerte viejo, por lo cual se espera que ocurra lo mismo con el monumento histórico.



Figura 11: Afiche de proyecto de pavimentación de Calle Prat en el campamento Fuerte Viejo gestionado y ejecutado por los pobladores. Fotografía del autor.

La delimitación de los predios correspondiente a las viviendas del campamento habitacional (figura 5) esclarece la relevancia de la población hacia el monumento histórico, primero por identificar la densidad de viviendas en el sector y segundo por representar la cercanía de las mismas ante el área patrimonial.

El análisis de la problemática habitacional y patrimonial y la interpretación de las informaciones arrojadas por las entrevistas, evidencia la existencia de otros problemas geográficos, tanto sociales como físicos, donde la pobreza, cesantía y riesgos socionaturales se relacionan directamente a la vida del campamento. Así lo señala un vecino del sector: “Aquí en el fuerte hay gente muy pobre, madres solteras con hartos hijos que viven hacinados y sin una fuente laboral, hay vecinos que están todo el día acá porque no tienen trabajo o como yo que vivimos de la pensión” (Fuentes, R. Comunicación personal, 2021).

En este sentido, el abandono desde el estado va más allá del tema habitacional y llega hasta lo más profundo de las familias del campamento lotino Fuerte viejo, las

falta de oportunidades que debería entregar el estado en temas sociales condiciona la forma de vivir de los pobladores, logrando identificar problemáticas socioeconómicas. Así como se comenta sobre la precariedad económica de algunas familias del sector, también se comenta cómo esta se relaciona a los riesgos que significa vivir en campamentos, como indica Silvia: "cuando la plata falta uno recurre a esto (vivir en campamentos) para así ahorrarse la plata del arriendo pero también se arriesga a otras cosas como a la inseguridad que provoca la delincuencia o también los incendios que provoca la gente mala, si aquí hay pocos grifos y hacen eso más encima " (Arriagada, S. Comunicación personal, 2021).

Al analizar estos comentarios de vecinos, se infiere que la situación socioeconómica de la familias afecta su vivir, principalmente por la exposición a varios peligros tanto sociales como físicos y la deficiente gestión municipal en el sector. Además, los pobladores comunicaron que hoy en día prefieren fuentes laborales en el comercio informal, entre otros trabajos. Un informante de la población, cuyo nombre se protege, comenta sobre esto: "yo prefiero trabajar en la feria sin contrato ni pagando impuestos, vendiendo mis productos del mar, salgo a pescar y después con mi señora vamos a vender los pescados a la feria" (Anónimo. Comunicación personal, 2021). Así también otro vecino, al cual también se le ocultara su nombre y mencionaremos como Juan respalda esta postura, mencionando que "trabajar haciendo pololitos (trabajos esporádicos) a mí me conviene más porque es más flexible con los horarios, además el saber de construcción me ha ayudado a hacer mi casita aquí y a veces me salen peguitas aquí mismo cuando los vecinos quieren un ampliación de sus casas" (Juan. Comunicación personal, 2021).

4.5. Contraste del pasado y el presente: beneficios habitacionales de la industria carbonífera y el actual problema habitacional

La problemática habitacional es evidente dentro de la comuna de Lota que dispone de 24 campamentos habitacionales, por lo cual es claro el descontento por parte del Lotino, incluso existe una parte de la población que contrasta el

pasado de la industria carbonífera que otorgaba beneficios habitacionales con la lentitud e ineficiencia en la actualidad de las autoridades ante estos asuntos.

Juan Carrillo, ex minero, menciona uno de los beneficios que obtuvo durante el funcionamiento de ENACAR: “esta corporación entregaba beneficios habitacionales enfocadas en los mineros de ENACAR bajo un precio módico y/o precio más accesible, esto paso cuando la mina ya iba a cerrar y desde ahí que no se hace mucho habitacionalmente en Lota creo yo, ENACAR era dueño de todos estos terrenos donde se podrían haber construido buenas poblaciones” (Carrillo, Comunicación personal, 2021).

La importancia del carbón para la comuna superó los fines económicos e industriales, pues el avance habitacional y de modernización urbana por aquellos años fue considerable e incluso no existen nuevas construcciones con tal relevancia arquitectónica que mezclaba una belleza estética y activa funcionalidad para la sociedad y con ello se percibe una disminución en la calidad de vida de la población. Se identifica una gran área olvidada que comprende el campamento, el monumento histórico, calles y plantaciones forestales, donde se inmiscuyen algunas nuevas viviendas irregulares (Figura 11).

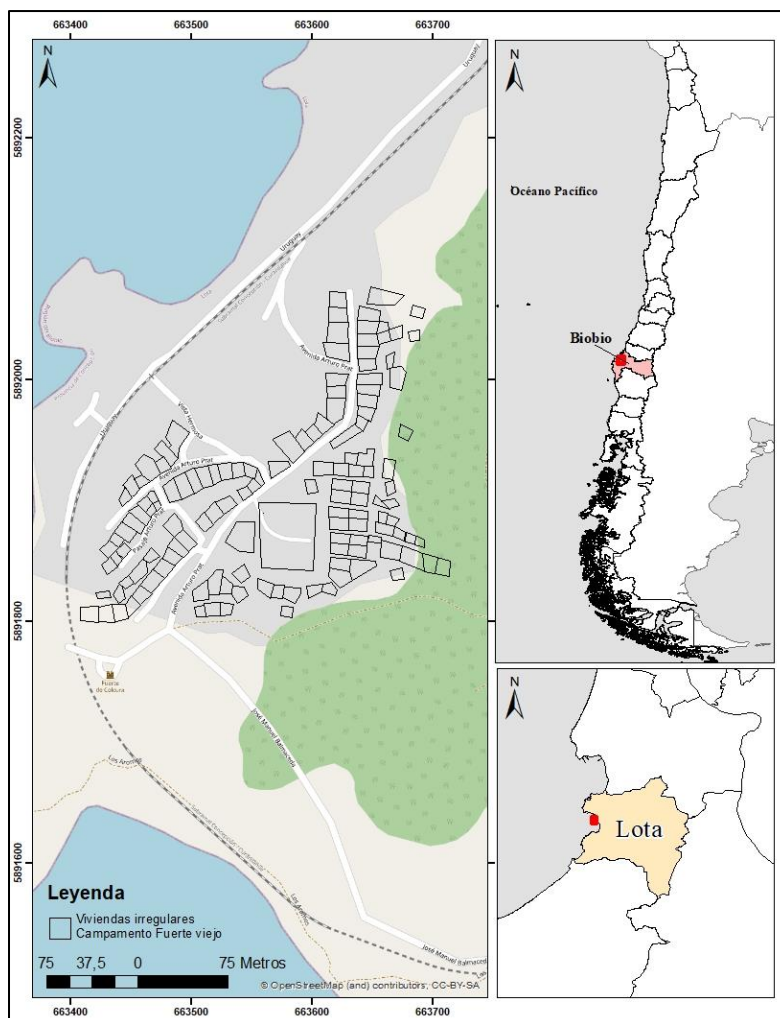


Figura 12: Viviendas Campamento Fuerte viejo en terreno forestal. Fotografía del autor.

En la cartografía anterior, podemos ver cómo se presentan nuevas viviendas en el tejido verde correspondiente a ex plantaciones forestales de la empresa forestal Arauco, evidencia de la escasa fiscalización habitacional en el área de estudio y factor relevante para la urbanización irregular que comienza a transcender como un poblamiento lento motivado por la falta de inspección, contrastando el pasado habitacional ejemplificado en los pabellones de la comuna.

5. Discusión

En esta sección de la investigación, se discuten los resultados obtenidos a partir de la hipótesis planteada al inicio, la cual presumía la existencia de una estrecha relación socioterritorial entre el escenario habitacional y la situación patrimonial actual del Fuerte de Colcura en Lota, a partir de la localización del sector dentro de la comuna, donde la pérdida de identidad podría ser causada, entre otras cosas, por la débil gestión patrimonial, la localización geográfica del área de estudio y la masificación de un relato histórico inexacto, permitiendo la expansión del campamento habitacional Fuerte viejo hasta zonas patrimoniales.

Para dar respuesta a esta interrogante, se analizaron los aspectos patrimoniales y habitacionales de la comuna, y en mayor detalle la situación actual del área de estudio, este análisis se enfoca en las intervenciones por parte de las instituciones del estado, del departamento de cultura, y vivienda y urbanismo.

Lota se sitúa en un escenario habitacional precario que se retrata en la presencia de 24 campamentos en la comuna, uno de ellos el campamento Fuerte viejo que, a diferencia de otros sectores de viviendas irregulares, tiene consigo un monumento histórico y con ello un área patrimonial que resguardar. Pero la presencia de campamentos no solo responde a un déficit habitacional que no ha sabido solucionar el estado de Chile, sino también a otros factores, como pobreza y cesantía, así también a la débil gestión cultural para proteger el monumento que presenta este lugar, de tal forma limitar la expansión irregular de viviendas.

Este contexto actual acontece entre otras cosas por la desaparición de una fuente laboral estable, como ocurrió con la industria carbonífera, ocasionando que en la actualidad un grupo de la población se aferre al comercio irregular para sustentar sus hogares, en relación a esto se afirma lo que menciona (Lorca, 2016). Los altos índices de pobreza se han instalado en Lota, siendo unas de las comunas más empobrecidas del país (INE, 2017). Así también, no ha surgido una fuente laboral estable, grande y con buenas remuneraciones, lo cual ha generado que un porcentaje de la población prefiera el comercio informal como contrastan las

entrevistas (Díaz, R. Comunicación personal, 2021) y (Muñoz, F. Comunicación personal, 2021).

Hasta la actualidad, no se ha logrado instalar una gran fuente laboral en la comuna, la fallida reconversión no fue relevante para el sector productivo y desde entonces el gobierno ha estado ausente en la comuna, otorgando solo soluciones momentáneas, sin generar una estabilidad para la población.

Entre los nuevos empleos que tienen los lotinos, específicamente pobladores del campamento Fuerte viejo se presenta el comercio formal e informal que otorga la feria libre de Lota y la construcción. Las remuneraciones que entregan estos trabajos permiten subsistir a los lugareños que cuentan con dispar suerte entre los vecinos que se asientan en este campamento segregado de la comuna, estos tipos de trabajos que actualmente desarrolla el habitante lotino evidencia la instalación de pobreza de la cual nos habla (Lorca, 2016). Además de confirmar el estado de vulnerabilidad socioeconómica de los vecinos del sector de estudio.

En Lota, la segregación ha ido modelando la ciudad, pues en un principio el centro urbano de la comuna era Lota Alto y su periferia era Lota Bajo, así lo señala (Cabrera, 2019). Esto sigue sucediendo, las expansiones urbanas de la comuna se ejercen de forma irregular a base de tomas de terreno que se transforman en campamentos que esperan la entrega del título de dominio de sus predios para consolidar sus viviendas o bien familias que esperan proyectos sociales.

En este sentido, se cuestiona que ante la ausencia de inmobiliarias y los escasos proyectos habitacionales en comparación a las familias que viven en campamentos, el municipio podría considerar la opción de administrar los terrenos de forma igualitaria y anticipar las tomas de terreno que además de su irregularidad son ajenas al sentido común urbano, donde existen viviendas con grandes tomas de terreno y familias con pequeñas tomas, lo cual propaga aún más la diferencias sociales en un área ya segregada.

El contexto habitacional no siempre fue precario en la comuna, pues durante la mitad del siglo XIX la empresa del carbón comando un gran desarrollo urbano que

entregó edificaciones de recreación, servicios y viviendas para los lotinos, posteriormente fue Corvi y Cormu quienes desarrollaron otros proyectos habitacionales en la década de los 80, cuando el plan carbón generó 692 viviendas en Lota (Castro, 1988). Ya en la década del 2000 solo se ejecutaron proyectos esporádicamente y el número de campamentos comenzó a aumentar, entre otras cosas, posterior al año 2010 a consecuencia del terremoto.

La falta de fiscalización por el ente municipal ha sido un factor determinante en la expansión y/o creación de campamentos, pues últimamente las tomas generadas en la comuna así lo demuestran con construcciones de vivienda que no vienen desde una clase vulnerable a juzgar por la calidad de las casas y rapidez para el levantamiento de construcción. En el sector Fuerte Viejo se visualizan distintos tipos de viviendas, algunas consolidadas de materiales y otras precarias de material, lo cual es un signo del tiempo de estadía en el campamento de las familias, sus fuentes laborales, beneficios estatales, etc.

El proceso de la apropiación irregular de terrenos inicia en tomas de terreno que no cuenta con el respaldo del estado, mientras que cuando un grupo de pobladores se coordina y es capaz de generar un campamento, este cuenta ya con el conocimiento del estado, y por ende debería de exigírsele una solución habitacional para las familias. Pero como esto no sucede, se comienzan a generar proyectos autogestionados por los propios vecinos, como la pavimentación de calles, creación de junta de vecinos e incluso la mantención y el cuidado del patrimonio que se sitúa en este sector.

Esta concepción nace desde las intervenciones patrimoniales que se han desarrollado en la comuna en los últimos años, donde la revalorización del patrimonio se ejecuta como impulsor económico para la comuna a través del turismo, lo cual se concede como una gran oportunidad para el turismo cultural de la comuna pero se cuestiona la capacidad de administración de las instituciones estatales o privadas que gestionan estos patrimonios. Bajo esta lógica, se considera excluido del patrimonio cultural minero el sector Fuerte Viejo, ya que no

representa un inmueble minero, aunque guarde una relación histórica con la industria del carbón.

Por otra parte, cuando la población que busca revalorizar el patrimonio Fuerte viejo no recibe respuesta de la institución, comienza a gestionar su territorio y a generar intervenciones de cuidado y mantención del área patrimonial, con ello se desarrolla patrimonialización por parte de los pobladores y con sus recursos como forma de mantener la identidad o crear una nueva mediante el monumento histórico, más allá del fin económico que se le busca dar al patrimonio en este escenario de turismo cultural, donde la funcionalidad de estos recae en su atractivo turístico, lo cual se percibe bien en la comunidad pero no lo ven como lo único de que preocuparse al momento de tratar el patrimonio.

La dimensión afectiva e identitaria que otorga el pasado minero a la comuna es evidente, sin embargo el monumento histórico Fuerte de Colcura no es partícipe de este conjunto de patrimonios mineros al ser otro su pasado. Por otro lado, esto no genera que no sea inherente a la historia comunal y por ello se considera que no debe quedar fuera del proceso de patrimonialización comunal que se busca desarrollar, donde se han ido insertando los patrimonios en la ciudad.

Lota ha entendido en estos más de 20 años del cierre de la minería que debe comenzar a edificar su futuro con sus herramientas, aquellas que son su historia, su pasado y sus materialidades e inmaterialidades culturales, pues con ello comienza el rumbo hacia la patrimonialización, que nace desde un interés de reactivación social, económica y cultural, y que además tiene fundamentos importantes para participar y ser escuchado por las instituciones estatales, pues esto se transforma en una estrategia económica-política para revalorizar la comuna aceptando su escenario local actual y sus cualidades. En este sentido, en Lota está sucediendo lo que mencionan Rodríguez & Miranda (2010), es decir, se comienza a aceptar dar un paso hacia una ciudad del recuerdo, del patrimonio heredado del pasado glorioso, en este caso ligado al carbón.

Esta etapa de transición, que se efectúa desde una comuna que no aprovecha sus recursos culturales hacia una comuna que revaloriza sus patrimonios, no debería dejar fuera ningún hito histórico cultural. El Fuerte viejo de Colcura narra una historia diferente a la minería, pero que en ciertos momentos del pasado se vio ligada a ella, para esto los pobladores deben conocer la historia y con ello se hace importante generar una patrimonialización social, de pensamientos, anhelos, todo aquello intangible, que lleva a defender lo material, tal como menciona Castellanos (2012), donde la conciencia y sensibilización desde y para el patrimonio es primordial para la significancia que el presente le otorgara a las generaciones futuras, de tal forma no acontezca lo que sucede en la actualidad, donde se visualizan claros indicios de una desvaloración cultural por parte de la población.

Esto como forma de preservar el pasado, el entorno y sensibilizar a las personas de lo que causamos como sociedad, de tal forma que un habitante que piense en generar una toma de terreno que pueda afectar el área patrimonial, guarde su tiempo en ejecutarlo, no buscando enfrentar la necesidad con la identidad, más bien fortalecer la identidad de los pobladores y apurar las soluciones ante la necesidad habitacional de los lotinos.

Sin embargo, para sensibilizar a la población ante los asuntos culturales, la institucionalidad debe ser confiable en cuanto a la redacción de datos que se producen mediante el proceso de patrimonialización, principalmente en la formulación de registros de monumentos nacionales. Es aquí donde se detectan errores en la ejecución de este proceso, por lo cual se considera que para dar fiabilidad a la sociedad y transmitir un mensaje convincente para resguardar los sectores patrimoniales, no deben existir errores en el conteo de estos, como sucede en Lota con el monumento histórico Fuerte de Lota y Fuerte de Colcura (CMN, 2021).

Por otro lado, el mismo Consejo de Monumentos nacionales no cumple con su principal función institucional en el área de estudio, la cual es ejercer la protección y tuición del patrimonio cultural, velando por su identificación, protección oficial, supervisión, conservación y puesta en valor, potenciando su aporte a la identidad

y al desarrollo humano (CMN, 2021). Esto claramente no sucede en el área patrimonial, ya que el inmueble histórico está en evidente abandono y su vida se mantiene a través de la intervención civil, que a su vez no se siente identificada con el sector y sus intervenciones obedecen a lo comunitario o actividades sociales.

Tanto el Ministerio de Vivienda y Urbanismo como el Consejo de Monumentos Nacionales se han ausentado en el área de estudio durante años, la lentitud en el proceso para acceder a la vivienda es notorio, familias en espera durante diez o más años para adjudicarse una vivienda social y un patrimonio que nunca ha sabido del cuidado de la institución responsable de su protección.

Respecto a esto, se considera que el Consejo de monumentos nacionales debería plantearse reevaluar su método para clasificar y designar muebles e inmuebles patrimoniales, y por ende quizás editar el modelo que efectúa el proceso de patrimonialización institucional, desde la base de designar un monumento histórico por su evidente herencia histórica pero que no identifica a la población y que guarda relación a una identidad nacional presuntamente patriótica que se ha intentado asignar casi obligatoriamente en los chilenos. De tal forma que la escasa presencia institucional y la nula masificación informativa que existe sobre el monumento histórico Fuerte de Colcura, abre espacio a un relato impreciso que nace por parte de la población que termina condicionando la relación del monumento con los pobladores, y por ende al significado que estos le otorgan al área patrimonial

6. Conclusión

Esta investigación representa un inicio para futuras conversaciones sobre el patrimonio descuidado y los campamentos que acogen un grupo de la población desprotegida y vulnerable ante urgencias sociales, la relación entre el déficit habitacional y las falencias de la gestión patrimonial recaen sobre una extensa área olvidada dentro de la comuna desde sus principios como ciudad, como lo está siendo Fuerte viejo.

El monumento histórico Fuerte de Colcura, que reposa olvidado en el cerro costero al cual le da su nombre, asignación que de igual manera le otorga al campamento habitacional, evidencia de qué manera las problemáticas habitacional y cultural tienen cualidades similares que se ligan a la ineficiencia institucional para gestionar los asuntos patrimoniales y habitacionales de Lota, tanto el Consejo de Monumentos Nacionales como el Ministerio de vivienda y urbanismo han estado ausentes durante periodos prolongados, lo cual se entiende como parte del desinterés existente por el sector de Fuerte viejo, pues el desglose patrimonial evidencia que el proceso de patrimonialización institucional posee errores y el trabajo institucional en terreno es inexistente, mientras que el Ministerio de vivienda después de años de presión social logro adjudicar un proyecto de viviendas sociales para las familias del campamento Fuerte viejo y otros, lo que tan solo demuestra la lentitud de los procesos para acceder a la vivienda.

La problemática habitacional que reproduce tomas de terreno nace desde la escasa fiscalización municipal y la necesidad de los pobladores, los cuales expanden su urbanización irregular hasta el área patrimonial, que a su vez no tiene resguardos para impedir la intervención de la población, pues tampoco dispone de fiscalización. Tanto la débil gestión patrimonial como la lenta regularización habitacional se relacionan a su localización periférica, segregada y de difícil acceso que se esconde entre plantaciones forestales, en este sentido el abandono del patrimonio en cuestión corresponde a su situación territorial dentro de la comuna, pues pocas personas llegan y el estado no suele llegar muy a

menudo, lo cual a su vez abre paso a irregularidades habitacionales y consigo a la ramificación del campamento habitacional Fuerte viejo y su invasión en el área patrimonial.

En síntesis, los resultados obtenidos entregaron que la localización periférica y segregada del sector y la escasa fiscalización han abierto camino a irregularidades urbanas y habitacionales, lo cual comienza a afectar el área patrimonial que dispone el sector Fuerte viejo. Se observa que tanto para la población como para la institución esto no sucede como una problemática (afectación del área patrimonial por viviendas irregulares) urgente a solucionar, principalmente porque la población no se siente identificada con el monumento histórico, en lo cual ha influido por la escasa gestión cultural y educativa por parte de las instituciones responsables, mientras que la ausencia del estado, tanto de manera cultural como habitacional, evidencia el interés para solucionar las problemáticas que cobija este sector.

La importancia de esta investigación radica en relacionar dos problemas que se visualizan en diversas comunas del país, como lo son la problemática habitacional por el déficit de viviendas y formación de campamentos y cultural de la gestión del patrimonio, ambos tienen en común la escasa intervención estatal. En este sentido, se logra comprobar que la localización espacial afecta el trato hacia el área de estudio, la pérdida de la identidad es incentivada en cierta medida por el débil trabajo en terreno de las instituciones para informar y educar en torno al patrimonio que permite desarrollar un relato inexacto de la historia, mientras que existe una estrecha relación socioterritorial entre ambas problemáticas, ligadas a un sector apartado del área urbana de la comuna, que ha generado irregularidades y concentrado habitantes que prefieren labores informales, y con ellos se comienza a concentrar un grupo vulnerable socioeconómicamente en un área olvidada y escasamente gestionada.

7. Bibliografía y anexos

- Astorquiza, O. (1942). *Lota: antecedentes históricos, con una monografía de la Compañía Carbonífera e Industrial de Lota en ocasión de celebrar el 90o. aniversario de la explotación de sus minas 1852-1942*. Santiago: Universo.
- Astorquiza, O. (1952). *Cien años del carbón de Lota: 1852-1952: Antecedentes históricos, monografías y estudios sobre el desarrollo industrial, económico y social de las minas carboníferas de Lota en su primer siglo de vida*. Santiago: Zig-Zag.
- Bengoa, J. (1996). *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: Los desafíos de la modernización en Chile*. Santiago: Ediciones Sur.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (2021). *Lota, Reporte Comunal 2020*. Santiago: Biblioteca del Congreso Nacional.
- Briones, N. (2018).. Tasa de desempleo se ubicó en 6,7% en el Bío Bío: Lota ocupa el primer lugar. Obtenido de Biobío Chile: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional>.
- Cabrera, M. (2019). *La feria de Lota en escenario local de la globalización económica y cultural*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Carvallo, V. (1876). *Colección de Historiadores de Chile*. Santiago: Imprenta de la librería del mercurio.
- Castellanos, M. (2012). *El patrimonio cultural territorial historia, paisaje y gestión en Metepec, Puebla*: Universitat de Girona.
- Castro, C. (1988). *Carbón del Bio-bío*. Santiago: Alfabet.
- CMN. (2014). *Metodología para la formulación y evaluación socioeconómica de proyectos de patrimonio cultural inmueble*. Santiago.
- CMN. (2021). CMN. Obtenido de Consejo de Monumentos Nacionales: <https://www.monumentos.gob.cl>
- Darmendrail, L. (2018). Al rescate de los hitos de la arquitectura lotina. Obtenido de *El Diario de Concepción*: <https://portal.nexnews.cl>

- Ellison, N. (2017). De la dialéctica patrimonial. Comentario sobre “Cuando la alimentación se hace patrimonio” de Charles Édouard de Suremain. Distrito Federal: *Revista Trace*, núm 72, 182-190.
- Equipo de Estudios Poblacionales UC. (1972). Reivindicación urbana y lucha política: Los campamentos de pobladores en Santiago de Chile. *Revista EURE*, vol 2. núm 6, 55-82.
- I. Municipalidad de Lota. (2014). *Plan Regulador Comunal, Lota*. Concepción: Secretaría Regional Ministerial MINVU Región del Biobío. Depto. de Desarrollo Urbano e Infraestructura.
- Ilustre Municipalidad de Lota. (2015). *Actualización Plan de Desarrollo Comunal 2016-2020*. Lota.
- INE. (2017). *Censo de Población y Vivienda 2017 Chile*. Santiago.
- INE. (2019). *División político administrativa y censal. Región del BioBío*. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas.
- López, I., & Pérez, L. (2014). Sustentabilidad del turismo en el patrimonio minero: modelo conceptual e indicadores para el ex territorio carbonífero de Lota y Coronel. Concepción: *Revista EURE*, vol 39. núm 118, 199-230.
- López, M., Bisbal, I., & Pérez, L. (2015). Interpretación de vistas fotográficas como método de análisis del paisaje cultural. Transformaciones en el territorio minero de Lota. Chile. Concepción: *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 63, 163-186.
- Lorca, M. (2016). *Dinámicas de patrimonialización del legado minero-industrial en el Norte Chico. Patrimonio y sociedad en Chile contemporáneo*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Matus, C. (2017). Planificación participativa y urbanismo popular: Usos de la Memoria, la Identidad y el Patrimonio en Poblaciones históricas de Santiago y Concepción. *Revista PLANEO*, 1-12.
- Matus, C., & Pérez, L. (2017). De la resistencia urbana al urbanismo ciudadano. Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitano, Chile. *Revista geográfica Norte Grande*, núm 66, 167-192.
- Matus, C., Zúñiga, P., & Pérez, L. (2019). Patrimonialización de sitios industriales textiles: mas de una década de puesta en valor por las comunidades de Tomé. Concepción: *Sophia Austral*, núm 23, 235–256.

- Ministerio de Bienes Nacionales. (2016). *Estudio, diseño y habilitación Ruta Patrimonial del Carbón de la Región del Biobío*. Concepción: EULA.
- MINVU. (2012). Seremi Región del Biobío. Concepción.
- MINVU. (2013). *Mapa social de campamentos*. Santiago: Secretaria Ejecutiva de campamentos.
- MINVU. (2014). *Reconstruyendo el patrimonio de Chile. Reconstrucción patrimonial post 27F*. Santiago.
- MINVU. (2019). *Catastro Nacional de Campamentos*. Obtenido de <https://storymaps.arcgis.com/stories/dfe1fe1afd334ec790f879e736a5af5e>
- Peña, M., & Lira Olmo, R. (2000). Lota y un cambio de destino. *Revista Urbano*, vol 2. núm 2, 32-38.
- Rivas, A. (2013). *Campamentos: Factores socioespaciales vinculados a su persistencia*. Santiago: Universidad de Chile.
- Rock, M., & Gonzales, A. (2019). *Gobernanza de memoria en la ciudad: análisis crítico de edificaciones coloniales y post coloniales como patrimonio cultural urbano*. Santiago: Universidad San Sebastián.
- Rodríguez, J., & Miranda, P. (2010). Patrimonio: Entre la tregua melancólica y un lenguaje para la declinación. La transformación urbana de María Elena, Norte de Chile. Santiago: *Estudios atacameños*, núm 40, 97-98.
- Rodríguez, J., Miranda, P., & Medina, P. (2011). Culturas mineras y proyectos vitales en ciudades del carbón, del nitrato y del cobre en Chile. *Revista de Antropología Chilena*, vol 44. núm 1, 157-158.
- Sanzana, F. (2015). *De la oscuridad de las minas a la oscuridad de un presente sin ellas: Crisis en la comunidad de Lota tras el cierre de las minas de carbón. Neoliberalismo y arraigo geográfico 1964-2010*. Santiago: Universidad de Chile.
- Senado de Chile. (2012). *Retrato de la desigualdad en Chile*. Santiago: Comisión de desafíos del futuro.
- SERVIU. (2016). *Programa Campamentos SERVIU Región del Biobío*. Santiago.
- Silva, R., & Fernández, V. (2016). El nuevo paradigma del patrimonio y su consideración con los paisajes: Conceptos, métodos y prospectivas. Sevilla: *Documents d'Anàlisi Geogràfica 2017*, vol 63. núm 1, pág 129-151.

- SUBDERE. (2010). *Diagnóstico del patrimonio cultural: Región de los Ríos*. En Programa puesta en valor del patrimonio. Valdivia.
- SUBDERE. (2018). Diagnóstico nacional y regional sobre generación y eliminación de residuos sólidos domiciliarios y asimilables. Santiago.
- SUBDERE. (2021). Subdere. Obtenido de Cuidémonos entre todos: <http://www.subdere.gov.cl/programas/divisi%C3%B3n-municipalidades/programa-mejoramiento-urbano-y-equipamiento-comunal-pmu>
- UNESCO. (15 de Noviembre de 2021). UNESCO. Obtenido de UNESCO: <https://es.unesco.org/>
- Valenzuela, C. (2020). *Migración intrametropolitana y movilidad social. Reproducción de clases sociales capital simbólico y procesos de segregación en la producción del espacio en el Gran Concepción*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Venturini, E. (2004). *Centros urbanos, patrimonio e identidad ciudadana en el mundo de la globalización*. Córdoba: Centro de estudios avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Entrevistas citadas

1. Aburto, E. Comunicación personal, 2021.
2. Alarcón, S. Comunicación personal, 2021.
3. Almendra, P. Comunicación personal, 2021.
4. Arriagada, S. Comunicación personal, 2021.
5. Carrasco, E. Comunicación personal, 2021.
6. Carrillo, J. Comunicación personal, 2021.
7. Faundéz, G. Comunicación personal, 2021.
8. Fuentes, R. Comunicación personal, 2021.
9. Gaete, O. Comunicación personal, 2021.
10. Muñoz, Fe. Comunicación personal, 2021.
11. Olivares, M. Comunicación personal, 2021.
12. Rodríguez, J. Comunicación personal, 2021.
13. Solís, R. Comunicación personal, 2021.
14. Venegas, Comunicación personal, 2021.

Anexos

Entrevista historiador comunal	
Nombre historiador: Mario Olivares	Lugar: Pabellón 83 Lota
Entrevista 1: Historia general de la comuna	Fecha: 13/09/2021
1. ¿Cómo nace y se asienta Lota en este territorio? 2. ¿Cuáles han sido los eventos más significativos que han afectado a la comuna? 3. ¿En qué año comienza el asentamiento de personas de manera considerable en Lota? 4. ¿En qué año comienza la formación urbana de manera consolidada en Lota? 5. ¿Cuál ha sido una característica similar entre el habitante lotino minero y el actual? * Esta entrevista fue un dialogo abierto, el cual estuvo sujeto a una conversación donde se insertaron estas preguntas.	
Entrevista 2: Historia de Fuerte viejo de Colcura	Fecha: 4/10/2021
1. ¿Cuándo comienza a poblarse el sector Fuerte viejo? 2. ¿Cuándo se comienza formar el campamento Fuerte viejo? 3. ¿Lota bajo o Puerto nuevo (campamento) influyo en la formación del campamento Fuerte viejo? 4. ¿Qué importancia tuvo el sector Fuerte viejo para la sublevación mapuche y guerra del pacifico? 5. ¿Por qué el fuerte se localizó en Colcura y no en otro sector de Lota? 6. ¿Fue la industria minera dueña de los suelos del Colcura y Fuerte viejo? 7. ¿Qué opina de la contabilización de dos Fuerte por parte de CMN?	
Entrevista 3: Historia habitacional	Fecha: 6/11/2021
1. ¿Cuándo y cómo se modela Lota urbanamente? ¿Bajo qué interés y en qué contexto? 2. ¿Quién crea los pabellones y hacia quienes estaba enfocada su construcción? 3. ¿Qué organismos estatales se presentaron en Lota para la construcción de viviendas y urbanismo a parte de la empresa del carbón? 4. ¿Dónde se acento el primer centro urbano de la comuna? 5. ¿Qué información tiene respecto a la formación de campamentos en Lota? 6. ¿Cuáles han sido los proyectos habitacionales posterior al cierre de ENACAR? 7. ¿Qué proyectos o beneficios incentivo ENACAR?	

Acción participativa	
Participantes: Paloma Almendra, Fabiola Muñoz, Julio Venegas, Sabina Alarcón, Gabriel Faúndez y Ricardo Solís	
Fecha: 1/09/2021	Lugar: Campamento Fuerte viejo
1. ¿Cuántos años llevan viviendo aquí? 2. ¿Vivieron anteriormente en otro campamento? 3. ¿Cómo evalúan la participación municipal en el sector? 4. ¿Qué esperan para el futuro de la población? 5. ¿Cómo conceden el monumento Fuerte de Colcura, representa algo para ustedes? 6. ¿Conocen la historia del lugar? 7. ¿Han participado en actividades para cuidar el monumento histórico? 8. ¿Han presenciado la intervención de instituciones culturales en el sector? 9. ¿Cuáles son las debilidades y fortalezas que encuentra en Fuerte Viejo? 10. ¿Se sienten abandonados como campamento o sienten que el Fuerte viejo (monumento histórico lo está?	

Entrevistas pobladores y profesionales municipales	
Participantes: Felipe Muñoz, Juan Carrillo, Roberto Díaz, Edgar Aburto, Silvia Arriagada, Ricardo Fuentes, Omar Gaete, Anónimos. Javier Rodríguez y Esteban Carrasco como entrevistados de Secplan.	
Fecha: Marzo-Noviembre 2021	Lugar: Campamento Fuerte viejo y Secplan Lota.
1. ¿A qué se debe la lenta erradicación de los campamentos de la comuna? 2. ¿Por qué creen que los campamentos se siguen expandiendo en Lota? 3. ¿Dónde se encuentra el déficit municipal ante la problemática de los campamentos? 4. ¿Considera que Fuerte viejo se encuentra en una situación vulnerable? 5. ¿Acostumbra visitar el monumento histórico Fuerte de Colcura? 6. ¿En qué tipo de trabajo se desenvuelve? 7. ¿Conoce la historia de Fuerte viejo? ¿Se identifica con ella? 8. ¿Qué cree que le falta al sector?	